DESCONTROL

Luchaban por un mundo nuevo

Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer Laosa, militancia anarquista durante la Guerra Civil Española

Yamira Hermida

Colabora con la
CULTURA LIBRE

EDITORIAL & IMPREMTA SCCL

DESCONTROL

Desde el principio, **Editorial Descontrol** apuesta por las licencias de publicación libre, **Creative Commons,** por eso, podéis copiar, distribuir y descargar libremente nuestros libros. Algunos libros de nuestro catálogo se encuentran en libre descarga

Evidentemente, la cultura libre no quiere decir gratuita, el precio del libro incluye derechos de autor, de corrección, traducción editorial, imprenta...

Si estás a favor que la cultura siga siendo libre, p**uedes colaborar haciendo una aportación a nuestra editorial**, así ayudas a la cultura o, puedes hacerlo realizando un ingreso a la siguiente cuenta corriente:

ES52 3025 0011 7614 0012 4093
Concepto COLABORACIÓN CON DESCONTROL

Muchas gracias por el apoyo!

Luchaban por un mundo nuevo

Barcelona, febrero del 2016

ISBN: 978-84-16553-51-8
Depósito Legal: B-4243-2016

Maquetación: Descontrol Editorial
descontrol@riseup.net

Edición a cargo de:
DESCONTROL EDITORIAL

Impreso en la impremta autogestionada El Taller

Reconeixement – NoComercial (by–nc): Es permet la generació d'obres derivades sempre que no se'n faci un ús comercial i es citi la font. Tampoc es pot utilitzar l'obra original amb finalitats comercials.

Luchaban por un mundo nuevo.

Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer Laosa,
militancia anarquista durante la Guerra Civil Española.

Yanira Hermida

EDITORIAL
DESCONTROL

Camino la senda que antes otras caminaron.

A las mujeres anarquistas que día a día
luchan por un mundo realmente justo y libre.
Entre todas ellas a Amparo Botella Pons,
por su amor libertario,
su compromiso feminista y
su ejemplo tenaz de coherencia.

Agradecimientos

Quisiera mostrar mi agradecimiento a las personas que han ayudado a que disfrutase tanto realizando este trabajo y a las compañeras anarcofeministas que mantienen la infatigable lucha de la múltiple militancia. Entre ellas destacar a Emilia Moreno de la Vieja, de la CGT del País Valenciá y Murcia por ponerme en contacto con el legado de Pilar Molina.

Este trabajo debe mucho a mis tutoras del Master Universitario en Investigación Aplicada en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía de la Universitat Jaume I de Catellón (UJI), quienes respaldaron mi propuesta y demostraron una gran confianza en el desarrollo del mismo: Inmaculada Badenes-Gasset (UJI) por su buen hacer, su apoyo y por la simpatía con la que me recibió desde el primer día y Mª Eugenia Monzón Perdomo (Universidad de La Laguna) por su colaboración y sus aportaciones.

A la profesora Carmen Agulló Díaz (Universitat de Valencia) por sus aclaraciones y orientaciones.

Quisiera hacer mención al compromiso de muchas compañeras y compañeros de la Fundación Salvador Seguí por su trabajo en la recuperación de la memoria histórica del movimiento libertario. En especial a Carlos Ramos Jacquotot por sus explicaciones, sus orientaciones y su amabilidad.

A la memoria de una mujer que tras mi investigación considero excepcional: Pilar Molina Beneyto, por dedicar gran parte de su vida a recuperar la voz de muchas anarquistas que hubieran sido silenciadas por el paso del tiempo y el olvido de una historiografía oficial que se aleja de las vivencias de gran parte de la población desde una óptica clasista y sexista. Como no, a todas las personas que han mantenido su voluntad conservando y continuando su labor, especialmente a quienes conforman la *Asociación de Dones i Homes Lliures* de Valencia, quienes con gran rigor y generosidad custodian, clasifican y ordenan los fondos del Archivo Personal de Pilar Molina Beneyto en CSA la Dàhlia en Mislata: Álvaro, Amparo, Chema, Irene, Isa, Mata, Manolo, …

I. Introducción

Aplicar a la disciplina histórica un enfoque de género es una de las grandes renovaciones del siglo XX, una innovación metodológica que ayudó a replantear el objeto de estudio de la Historia académica hacia el conjunto de la humanidad, denunciando por un lado, el olvido de la mitad de la población en la mayoría de los estudios convencionales y por otro, la falta de conocimiento sobre la acción de las mujeres en los procesos del pasado.

El feminismo nos presenta la necesidad de repensar la historia dentro de parámetros y valores que no obvien ni silencien la experiencia pasada de las mujeres. Entendemos lo complejo de este propósito, con la prevención en la medida que nos es posible, de que el pensamiento racional-lógico occidental ha sido elaborado por el patriarcado, por lo que en este trabajo nos serviremos de conceptualizaciones y premisas que fundamentan el conjunto común de la teoría histórica feminista y que permiten la relectura de las fuentes históricas tradicionales e impulsan la búsqueda de nuevas

fuentes hasta ahora ignoradas por recoger aspectos estrechamente ligados a la experiencia histórica de las mujeres.

Los estudios de género nos ofrecen un marco metodológico a través del cual podemos analizar desigualdades y opresiones desde su interseccionalidad diversa. Resaltando la complejidad de relaciones de poder y control generadas en la sociedad contemporánea. La agenda feminista del siglo XXI ha sido capaz de integrar un conjunto de discriminaciones acumulativas que ha generado diferentes dinámicas de poder y resistencia a este sistema capitalista-heteropatriarcal.

> *… está claro que las subalternas del mundo han encontrado su voz, han diseñado retos decisivos a su definición como subalternas, se han convertido en agentes históricos de gran proyección y de transformación histórica, aunque no siempre con el reconocimiento debido y la implantación de los derechos requeridos. El futuro de las mujeres pasa por lanzar el diálogo y proceder a la construcción de una mirada de reconocimiento mutuo desde la diversidad y de los senderos divergentes en el camino de sus derechos*[1].

La historiografía feminista posibilita y fomenta una relectura de la bibliografía clásica de la historia del anarquismo desde la óptica de género, aplicando un análisis complejo que permita superar los sesgos subjetivos derivados del poder falologocéntrico. Teniendo esto en cuenta, he dado mucha importancia a la búsqueda de fuentes documentales generadas por los grupos de mujeres que se estudian, apor-

1 Nash, Mary. (2010) *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Madrid: Alianza ed. p. 299.

tando así nuevas fuentes a la investigación, sirva de ejemplo los fondos del Archivo Personal de Pilar Molina Beneyto. Consideré, tras las conversaciones con mis tutoras y con la profesora Carmen Agulló, la importancia de realizar un trabajo biográfico sobre dos de las integrantes de Mujeres Libres que permitiera el análisis de dos experiencias diferenciadas de la militancia libertaria.

Los estudios históricos dedicados a personas concretas son una de las más tradicionales maneras de acercarse a las grandes personalidades, protagonistas del poder y de los hechos más relevantes. Será en la segunda mitad del siglo XX cuando dentro de la Historia Social se recuperen los estudios prosopográficos como los impulsados por la microhistoria italiana representada por la célebre obra de Carlo Ginzburg con el fin de ofrecer un conocimiento más claro sobre las clases y grupos subalternos, cuestionando la visión pretendidamente homogeneizadora de aquellos análisis de las *mentalidades colectivas*, de la historia de las ideas, etc. que investigan una realidad parcial proyectándola al conjunto de la población de una época determinada. Para Ginzburg esta manera de estudiar el pasado eclipsaría una rica variedad de experiencias humanas: «Con semejante aserto por parte de los historiadores, las clases inferiores quedarían condenadas al 'silencio'[2]».

Como mencionamos anteriormente, la historiografía feminista permite cuestionar el corpus tradicional de la academia y aquellas tendencias que intentan explicar los grandes procesos históricos invisibilizando las experiencias divergentes de aquellos colectivos humanos carentes de

2 Ginzburg, Carlo. (1999) *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik Editores. p.9.

valor para el patriarcado y su heteronormatividad: mujeres, menores, personas transgénero y/o transexuales, personas no heterosexuales. En este contexto se replantea el estudio biográfico como una alternativa a la investigación tradicional como manera de analizar los márgenes falologocéntricos de la disciplina histórica[3]. La microhistoria feminista ayuda a enfatizar la heurística subjetiva de las experiencias de las mujeres, que a través de su historia de vida permiten analizar los márgenes del devenir de la humanidad y completar la investigación general de un periodo histórico. Esta apuesta metodológica ofrece el acercamiento a hechos que no son registrables a través de las fuentes documentales ortodoxas y que permiten destacar las limitaciones e invisibilizaciones del enfoque supuestamente objetivo y racional de la ciencia lógica patriarcal, a través de los denominados «saberes situados» en la obra de Donna Haraway[4].

En los años 80, con el pionero trabajo de Josep Fontana[5], la Historia Social aportó en la historiografía española

---

3 Véase un interesante ejemplo en: Gómez Correal, Diana Marcela. (2011) *Dinámicas del movimiento feminista bogotano. Historias de cuarto, salón y calle Historias de vida (1970-1991).* Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. P.13. Consultado el 05-08-14 en: http://www.encuentroredtoschiapas.jkopkutik.org/BIBLIOGRAFIA/MIRADAS/Movimientofeministabogotanofinal.pdf

4 Cruz, Mª. Angélica, Reyes, Mª. José. y Cornejo, Marcela. (2012). «*Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a.*» *Cinta Moebio*, nº 45 pp. 253-274 http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/45/cruz.html.

5 Fontana Lázaro, Josep *Historia: Análisis del pasado y proyecto social* (1999) Barcelona: Crítica. La primera edición de esta obra

nuevas herramientas y nuevos marcos teóricos para la reflexión de los procesos del pasado. Entre las nuevas herramientas se recuperan los estudios biográficos pero bajo un nuevo enfoque: ya no se trata de realizan un retrato de las personas que sustentan el poder solamente, sino una manera de analizar realidades concretas que ayuden a comprender las complejas dinámicas sociales[6]. Entre las personas especialistas que renuevan la biografía en nuestro estado podemos destacar al profesor Josep Fontana en sus planteamientos de cómo repensar la forma de hacer historia y los trabajos de Isabel Burdiel Bueno[7].

En el ámbito de los estudios anarquistas, uno de los mayores investigadores: José Álvarez Junco, ya ha utilizado el recurso del estudio biográfico, para profundizar en el análisis de las complejas dinámicas existentes en los medios libertarios:

> *Los estudios habituales del anarquismo español tienden a centrarse en sus tradiciones culturales, incluyendo en ellas básicamente las formas de organización y los contenidos del discurso. Este artículo intentará cambiar levemente el enfoque y concentrar la atención en un anarquista de carne y hueso*[8].

---

data de 1982.

6 Peña pérez, Javier. «El renacimiento de la biografía» En: *Edad Media. Revista de Historia*. Nº5 (2002) pp. 39-66.

7 Burdiel Bueno, Isabel «Historia política y biografía: más allá de las fronteras» Revista *Ayer,* nº 93 (2014), pp. 47-83.

8 Álvarez Junco, José «Un anarquista español a comienzos del siglo XX: Pedro Vallina en Paris» en: *Historia Social nº 13. Pobreza y Asistencia Social* (1992). pp.23-37.

A pesar las dificultades que encierra adentrarse en la reflexión feminista dentro del movimiento anarquista y los pocos estudios al respecto, consideramos necesario este esfuerzo para ampliar la reflexión sobre la riqueza de la experiencia libertaria en el estado español.

Este libro nace del esfuerzo de mujeres desde su experiencia histórica como militantes anarquistas y por tanto, como protagonistas activas de una parte de la historia de nuestro estado, para nuestro breve estudio resaltaremos a dos de ellas: Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer Laosa. Consideramos que el trabajo científico es una labor de esfuerzo colectivo, en el que debemos destacar la relevancia del compromiso conjunto de múltiples personas que persiguen con su voluntad y su rigor mejorar el conocimiento humano en alguno de los campos en los que dividimos el saber. Es por eso que deseo resaltar que el presente trabajo no sería posible sin el realizado por otras que con anterioridad realizaron arduos esfuerzos para que la memoria colectiva no recluyese en el olvido la lucha histórica de estas mujeres, entre ellas quiero destacar a Pilar Molina Beneyto militante anarcofeminista quién con su compromiso personal se esforzó en recopilar las fuentes históricas sobre las que se basa este estudio.

Para realizar esta investigación he tomado como fuentes del estudio tanto las publicaciones periódicas y bibliográficas, como la documentación creada por las distintas organizaciones femeninas de la época y los testimonios de las mujeres protagonistas conservados en el fondo documental generado por la labor investigadora de Pilar Molina Beneyto, quién a lo largo de muchos años entrevistó y recopiló información sobre gran número de mujeres pertenecientes

al movimiento libertario español. Para no adentrarnos en el extenuante debate en torno a la objetividad de las fuentes históricas, quería destacar la reflexiones que marcan el rigor de la investigación histórica a pesar de que las fuentes consultadas puedan ser parciales, no defendemos un todo vale, pero si reafirmamos la necesidad de cuestionar el rechazo a lo subjetivo como sinónimo de partidista, ya que podemos hacer un uso profesional del testimonio directo de las personas que generan la documentación consultada. Un ejemplo de la subjetividad de las fuentes fruto de la actividad estatal, es el caso de las fuentes documentales franquistas durante la Guerra Civil y la posterior dictadura, para poder usarlas debemos superar sus limitaciones intencionadas a pesar de formar parte de los archivos públicos custodiados y dependientes del estado:

> *Hay que admitir que cuando se habla de filtros e intermediarios deformantes tampoco hay que exagerar. El hecho de que una fuente no sea «objetiva» (pero tampoco un inventario lo es) no significa que sea inutilizable*[9].

Considerando la necesidad de tratar con la crítica y el rigor necesario las fuentes que sustentan esta investigación, acudí a consultar a la profesora Carmen Agulló Díaz de la Universitat de Valencia, a quién agradezco sus orientaciones. Puesto que en su experiencia investigadora había trabajado con Pilar Molina Beneyto y conocía las fuentes que hoy se conservan en el archivo personal de ésta última.

9 Ginzburg, Carlo. (1999) *El Queso y Los Gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI.* Barcelona: Muchnik Editores. p. 6.

Como fondos documentales complementarios visité la Fundación Salvador Seguí de Madrid y a través de Internet consulté las redes especializadas en documentos digitalizados de la Biblioteca Nacional y del Centro de Documentación para la Difusión de la Memoria Histórica Antiautoritaria y Libertaria, dónde pude consultar diferentes recursos hemerográficos.

El anarquismo es una teoría político-social nacida de los movimientos reivindicativos del XIX[10], en las experiencias de vida y de lucha del proletariado europeo, es por tanto una ideología que se basa en el rechazo a la autoridad, al poder, al estado propugnando la emancipación absoluta de las clases desfavorecidas. Una ideología que se sustenta en la búsqueda real de las consignas revolucionarias del XVIII, la lucha por la plena y auténtica libertad, justicia e igualdad entre los seres humanos. Si planteamos esta cuestión desde el indicio debemos considerar la necesidad de reflexionar sobre la emancipación de las mujeres que se ha dado en el seno de un movimiento, que en su seno teórico cuestiona toda forma de autoridad y en la práctica lucha contra todo poder establecido. En sus escritos Mijail Bakunin, deja alguna reflexión en torno a esta cuestión, subrayando la rele-

10 «La anarquía no tiene su origen ni en las investigaciones ni en sistema filosófico alguno (…) Es evidente que la anarquía representa (…) la fuerza creadora y constructiva de las masas que elaboraron instituciones de la ley común con el fin de defenderse de una minoría dominadora. Y con esta fuerza creadora, y constructiva del pueblo y el auxilio de todo el poder de la ciencia y de la técnica modernas, cuenta hoy la anarquía para fomentar todas las instituciones indispensables al desenvolvimiento de la sociedad, en oposición a cuantos cifran sus esperanzas en las leyes dictadas por minorías gobernantes privilegiadas.» p.172-173. Kropotkin, Piotr. «La Ciencia Moderna y el Anarquismo» En: Horowitz, Irving Louis. (1982) *Los Anarquistas I. La teoría*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 171-201.

vancia de comprender que mujeres y hombres son iguales y por lo tanto han de ser libres en las mismas condiciones[11].

El movimiento anarquista en el estado español surge desde finales del siglo XIX en torno a la zona industrial catalana principalmente, pero no de forma exclusiva. Este hecho marcará una de sus principales características, tal y como define el historiador Josep Termes, una impronta industrial y urbana, al ser los y las trabajadoras industriales quienes conformen gran parte de las diversas experiencias anarquistas y libertarias

> *Movimiento polimorfo, variado y a veces contradictorio, en el que diversas doctrinas anarquistas tan solo eran un vago transfondo o ideal más o menos lejano, y lo que contaba era la praxis de la acción obrera, el desarrollo armónico, realista y pragmático de un movimiento obrero que dirigían los propios trabajadores*[12].

Aún así, la relevancia del ámbito industrial no significa, ni debe por lo tanto ocultar, que desde sus orígenes el movimiento libertario es una experiencia múltiple y variada. Es decir, tal y como defiende José Álvarez Junco, las ideas de Bakunin y Proudhon hicieron mecha en «en medios so-

---

11 «Sólo soy libre cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres.» Maximoff, Gregori Petróvich. (Coomp.) (1990) *Mijail Bakunin: Escritos de filosofía política*. Vol. 2. *El anarquismo y sus tácticas.* Madrid: Alianza Editorial. p. 14.

12 Termes, Josep. (2011) *Historia del anarquismo en España.* (1870-1980). Barcelona: RBA Libros. p. 20.

ciales bastante diversos[13]» lo que significó desde sus inicios ya una rica variedad de planteamientos dentro del movimiento anarquista. En las que, este historiador, distingue tres corrientes de pensamiento: la herencia de la tradición societaria catalana, la herencia insurreccionalista de las clases campesinas, principalmente en Andalucía y aquella que configuró el movimiento libertario entre el artesanado urbano, las clases proletarias, las y los profesionales liberales, estudiantado…

La importancia del anarquismo en España será decisiva para comprender por qué es en este estado europeo dónde se desarrolla una de las experiencias anarcofeministas más significativas. Esto es, la creación del movimiento de Mujeres Libres durante el periodo de la Guerra Civil.

Esta investigación se sitúa en una etapa muy convulsa de la historia del estado español, partiendo de las reflexiones del feminismo anarquista del siglo XIX y principios del XX, pasando por la experiencia de vida que en las españolas supuso la Segunda República, propiciadora de una apertura legal y social a una mayor libertad para las mujeres; para llegar a la Guerra Civil y la ruptura de la cotidianeidad, como momento de experiencia directa con la revolución social que marcó la vida de las mujeres estudiadas. Este texto es un primer acercamiento, que nos ayuda a crear un marco de referencia en el que poder seguir profundizando, en futuras investigaciones, en todos aquellos aspectos relevantes de la experiencia de las anarquistas en este proceso histórico.

---

13 Álvarez Junco, José. «Apéndice: El Anarquismo en España. Nota Preliminar.» En: Irving Louis Horowitz. 1975) *Los Anarquistas II. La práctica*. Madrid: Alianza Editorial. p. 265.

A pesar las dificultades que encierra adentrarse en la reflexión feminista dentro del movimiento anarquista y los pocos estudios al respecto, consideramos necesario este esfuerzo para ampliar la reflexión sobre la riqueza de la experiencia libertaria en el estado español.

Los estudios de género en el movimiento anarquista español fueron impulsados fundamentalmente por tres historiadoras anglosajonas: Mary Nash, Temma Kaplan y Martha Ackelsberg, que en la segunda mitad del siglo XX, comenzaron a plantear la necesidad de analizar la experiencia feminista del ámbito libertario en el estado español. Estas investigaciones, proporcionan una primera reflexión a través de las fuentes documentales e históricas y nos permiten hoy en día plantearnos la cuestión de afrontar la experiencia anarcofeministas a través de la acción histórica de aquellas mujeres que actuaron en su devenir histórico:

> *…probablemente estemos en un punto inicial en nuestras investigaciones, donde al estudio del pensamiento anarquista en torno a la emancipación femenina, fundamentalmente realizado a través de la prensa, deba sumarse un interés mayor sobre las prácticas de las integrantes del movimiento, ya en el desarrollo de la actividad sindical, de la cultural-educativa en el seno de ateneos y escuelas racionalistas, ya en el estudio de las propias trayectorias vitales que tanto nos dicen sobre la adecuación de lo pensado y lo vivido*[14]*…*

14 Espigado Tocino, Gloria. (2002) «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)» En: *Ayer*, Nº 45. (Ejemplar dedicado a: El anarquismo español), p. 41.

He considerado importante dividir el trabajo en dos partes, la primera dedicada a analizar el contexto histórico en el que se plantean los primeros debates en torno a la emancipación de las mujeres en el movimiento anarquista y una segunda parte en la que se estudian las biografías de las dos protagonistas de este trabajo: Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer Laosa.

Es por eso, que he formulado un análisis de la praxis y la reflexión anarcofeminista a través de la experiencia de vida de dos mujeres, que participaron de diferente manera de uno de los procesos históricos más significativos de la contemporaneidad del estado español: la Guerra Civil desencadenada por el golpe de estado fascista del 18 de julio de 1936. Por un lado, analizaremos la figura de una de las fundadoras de Mujeres Libres: Lucía Sánchez Saornil y por otro, a una de las jóvenes que se unieron a la revolución anarquista tras el inicio de la contienda bélica en el verano del 36: Sara Berenguer Laosa.

2. Consideraciones generales sobre el anarcofeminismo[15]

Desde su surgimiento, aunque no fuese un planteamiento siempre respaldado[16], se comenzó a comprender en el seno del movimiento libertario que capitalismo y patriarcado son sistemas de dominio estrechamente ligados, que generan la

15 Puede consultarse un primer análisis al respecto en: Hermida Martín, Yanira. (2013) «El feminismo libertario: historia y experiencias dentro del movimiento anarquista español.» Actas del II Congreso Internacional del IUEM «Género y Conocimiento en un Mundo Global: Tejiendo Redes» Universidad de La Laguna.

16 Existe una corriente misógina dentro del anarquismo que se caracteriza por sus incoherentes posiciones, nos referimos a la encabezada por Pierre Joseph Proudhon que en España lideraría Ricardo Mella Cea. Véase: Méijome Tejero, Alma. (2013) «Anarcofeminismo e identidad(es): Una mirada histórica al anarcofeminismo en el estado español» En: *Revista Internacional de Pensamiento Político* - I Época - Vol. 8. www.pensamientopolitico.org/Descargas/RIPP08081094.pdf. p. 85.

situación de profunda discriminación de las mujeres en la época contemporánea. Incorporar la teoría feminista a la ideología ácrata no fue un proceso simple y fluido. El anarcofeminismo tampoco puede considerarse un movimiento homogéneo y compacto, como parte del movimiento libertario, el anarcofeminismo es diverso y se ha generado en torno a diferentes planteamientos y diversas praxis ácratas.

A pesar de diferencias en sus reflexiones y en sus experiencias prácticas, las luchas anarcofeministas se han centrado en cuatro grandes ejes:

1- La emancipación de las mujeres. Como veremos más adelante, esta cuestión es fundamental dentro del movimiento libertario ya que algunas corrientes, como las del *municipio libre* de Isaac Puente, algunos autores y autoras, como Federica Montseny, consideraron que no era necesario desgajar la lucha de las mujeres de la revolución conjunta del proletariado, puesto que la construcción de un nuevo orden mundial acabaría con todo tipo de desigualdades y con el poder de cualquier naturaleza[17]. Frente a esta postura, el anarcofeminismo resaltó la relevancia de que las mujeres se incorporasen a la revolución siendo conscientes de su desigualdad de sexo, para poder construirse una emancipación personal y social con la abolición del sistema patriarcal, que realmente permitiera a las mujeres ser libres e iguales a sus compañeros de clase.

2. La sexualidad libre. Las anarcofeministas no se contentaban con la idea de acabar con la familia patriarcal, con la doble moral burguesa y el asfixiante control religioso, deseaban fomentar una verdadera sexualidad libre de opre-

17 Ackelsberg, Martha. (1991) *Mujeres Libres. El Anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona: Virus Editorial. pp. 55-56.

siones para las personas y una nueva concepción del amor fuera de los dictámenes sociales y religiosos imperantes en la moralidad capitalista heteropatriarcal.. Debatieron profusamente en torno a la prostitución (sus causas, su papel social, las condiciones laborales de las mujeres prostituidas y prostitutas, la creación de sindicatos para éstas, etc.)

En relación a este tema también son muy relevantes sus argumentos respecto a la maternidad consciente y los derechos reproductivos de las mujeres, argumentos generados por aquellos y aquellas profesionales de la medicina que defendían la necesidad eugenésica de un nuevo neomaltusianismo que velara por el bienestar de las clases trabajadoras.

3- El rol social de las mujeres, su situación laboral, el estado de sus derechos laborales y educativos. Para ello destacaron el papel de la capacitación de las mujeres para la independencia económica y la educación para el desarrollo de un pensamiento crítico y libertario.

4.- La cuestión de la doble militancia. Muchas veces la realidad obligó a estas mujeres a replantearse su militancia dentro de los canales tradicionales de los sindicatos, ateneos y grupos ácratas.

A nivel internacional contamos con figuras tan relevantes como Emma Goldman, Nelly Roussel, María Lacerda de Moura y Louise Michell, quienes desde su propia militancia anarquista desarrollaron una crítica interna del movimiento libertario en clave feminista:

> *En este momento, el hombre es el amo, y las mujeres son seres intermedios, situadas entre el hombre y la bestia. Para mí, es doloroso admitir que somos una casta aparte, hecha a lo largo de los siglos.*

Durante muchos años, la raza humana ha estado descansando en su capullo, con sus alas plegadas; pero ahora es el momento, para que la humanidad las despliegue. La raza humana que está emergiendo de su capullo no va a entender por qué llevamos en posición supina tanto tiempo. Lo primero que debe cambiar es la relación entre los sexos. La humanidad tiene dos partes, hombres y mujeres, y debemos estar caminando de la mano; en vez de eso hay antagonismo, y durará el tiempo que la mitad "más fuerte" controle, o piense que controla, a la mitad "más débil".

(...) En nuestro mundo, el proletario es un esclavo; la esposa de un proletario es aún más un esclavo. Los salarios de las mujeres son simplemente una trampa, ya que son tan insuficientes que son ilusorios. ¿Por qué tantas mujeres no trabajan? Existen dos razones. Algunas mujeres no pueden encontrar trabajo, y otras prefieren morir de hambre viviendo en una cueva, que hacer un trabajo que les da menos de lo suficiente para vivir y que, al mismo tiempo, enriquece el empresario. La prostitución es lo mismo. Practicamos la moralidad caledoniana, y los hombres tampoco tienen demasiado en cuenta a las mujeres en ello. Hay algunas mujeres que se aferran a la vida. Pero entonces, obligadas por el hambre, el frío y la miseria, son atraídas a la vergüenza por los proxenetas y las prostitutas que viven de ese tipo de trabajo. En todo lo podrido, hay gusanos. Esas mujeres desafortunadas forman los batallones del ejército que

marcha fúnebre desde el hospital hasta el osario[18].

Las reflexiones anarcofeministas aparecen como una respuesta al asfixiante corsé social que el liberalismo burgués impone a las mujeres, en su doble sistema capitalista y patriarcal, bajo el cual comienza a estructurarse la sociedad occidental contemporánea y posteriormente afianzarse en el imperialismo colonial que dará paso a un nuevo orden global. Este sistema de múltiple discriminación y opresión asigna a las mujeres un arquetipo de feminidad, durante finales del XIX y principios del XX, basado en la división de la producción económica propugnada por autores como Adam Smith y Jean-Jacques Rousseau: esfera productiva y esfera doméstica o reproductiva. Dónde es está última a la que se liga la vida y función social de las mujeres, que serán "ángeles del hogar": las cuidadoras y reproductoras de la especie y de una férrea moral religiosa y social al servicio del patriarcado heteronormativo[19], en el que cualquier conato de emancipación femenina será entendido como transgresión y la mujer que ose a tal desafío puede ser castigada expulsándola de la buena sociedad y siendo confinada en los márgenes de la misma[20].

---

18 Lowry, Bullitt y Ellington Gunter, Elizabeth. ed. trd. (1981) *The Red Virgin. Memoires de Louise Michel*. University of Alabama Press. pp. 139-141. (La traducción es mía)

19 «Las mujeres viven en un cautiverio patriarcal como individuos y como género, de las más diversas formas y en los más variados grados y niveles. Los alcances del poder de sujeción de las mujeres se reducen o acrecientan de acuerdo con la posición de clase, y con la posesión de otros atributos del poder emanados de situaciones sociales y culturales diferentes» Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2011) *Los Cautiverios de las Mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Madrid. Horas y horas. pp.181-182.

20 Véase una interesante reflexión teórica sobre la concepción socio-cul-

tural y político-económica de la mujer/ las mujeres en el capitalismo patriarcal analizando sus opresiones y sus resistencias en: Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2011).

3. El contexto anarquista español: de las reflexiones emancipatorias decimonónicas a la experiencia revolucionaria de Mujeres Libres

En el movimiento libertario español del XIX se crea un riquísimo debate en torno a la emancipación real de las mujeres, que tal y cómo sucedía en el pensamiento de la archiconocida Emma Goldman[21], distaba mucho de las peticiones del sufragismo mayoritario en la época[22]. Este debate impulsa dentro del pensamiento anarquista la necesidad de que las mujeres adquirieran conciencia de su lucha

21 Shulman, Alix. (1977) «La mujer más peligrosa del mundo» en Goldman, Emma. *Tráfico de mujeres y otros escritos sobre feminismo.* Barcelona: Ed. Anagrama. p.9.

22 Goldman, Emma. *Tráfico de mujeres y otros escritos sobre feminismo.* Barcelona: Ed. Anagrama.

contra el sistema de desigualdad social existente y conquistasen su libertad. Este proceso cristalizó en los años 30 del siglo XX, al surgir una experiencia totalmente innovadora, una auténtica praxis de anarcofeminismo que materializará en torno al primer año de la Guerra Civil: la creación de Mujeres Libres (MM.LL.).

No podemos entender este hecho, como ya hemos indicado, sin una amplia participación de las mujeres libertarias en una línea reflexiva incorporando a su percepción feminista: el colectivismo y la práctica revolucionaria, creando un espacio dónde las españolas encontraron la manera de colaborar con el proyecto global de la revolución social sin perder el objetivo prioritario de que las mujeres lograsen su emancipación de manera activa y consciente.

Una posición enfrentada a esta, era la que lideraba Federica Montseny Mañé, cuyas reflexiones sobre la relevancia del feminismo son difusas[23], lo que no significa que no defendiera los mismos derechos para mujeres y hombres, sino que pertenece a aquellos/as pensadores/as, representados por Mariano Costa Iscar[24] que identifican el feminismo

23 «Cuando pregunté a la exiliada Federica Montseny, en su casa en Toulouse, por su polémica sobre el papel que habían desempeñado la mujer y el amor libre, se limitó a indicarme que el feminismo anarquista significaba simplemente que hombre y mujer eran iguales, en derechos y deberes en la lucha revolucionaria; así pues, no había nada que decir acerca de la mujer como género, ni feminismo, ni crítica a la 'sociedad machista', y, ni por asomo, alusión alguna a la falocracia o a la sociedad patriarcal.» Termes, Josep. (2011) pp. 476-477. Véase también: Nash, Mary. (1981) *Mujer y Movimiento Obrero en España, 1931-1939.* Barcelona: Ed. Fontamara, pp.28-33.

24 Mariano Costa Iscar recogió sus tesis sobre el feminismo en un folleto: «Feminismo» de 32 páginas publicado por *Tierra y Libertad* en agosto de 1914, así mismo sus ideas al respecto aparecen

con los intereses burgueses y plantean la emancipación de las mujeres en un plano individual ligado al desarrollo personal del *nuevo ser humano* en la sociedad futura.

> *Sin embargo de ser este siglo el llamado de la luz y del progreso, hay muchos que pretenden profanarle, imponiéndole leyes y doctrinas absurdas y retrógradas, valiéndose de todos los medios á su alcance, y en particular de uno, al parecer poco importante, pero en realidad harto peligroso:*
>
> *La mujer, por su apariencia física débil y por su misma debilidad inviolable como enemigo.*
>
> *¿Qué hombre, aun el más valiente, hace frente á una mujer? He aquí el peligro.*
>
> *Recuerda en seguida á su madre, á su esposa, á su hija, seres queridos que reinan en su hogar y en su corazón...*
>
> *¡Cuan pocos se atreven á combatirlas en sus ideas y costumbres y menos á hacerse odiar de ellas!*
>
> *Y ellas son los instrumentos de que se valen los enemigos del progreso para combatirnos.*
>
> *Por eso no debemos dejar de repetir que la ilustra-*

---

en diferentes artículos publicados en el periódico *Tierra y Libertad* relacionados a diferentes temas: «¿Cómo desterrar las ideas religiosas del cerebro femenino?» 06-08-1913, Nº 173, «El amor libre» 15-10-1913, nº 183, «Hacia el amor libre», conjunto de artículos publicados entre el 11-03-1914, nº 204 y 22-04-1914 nº 210.

ción de la mujer es muy importante para evitar la propagación del fanatismo.

El corazón de la mujer, tan dulcemente inclinado por su naturaleza á la caridad y al bien, se vuelve (con ideas atrasadas) dura é inflexible cuando de un ser contrario á sus doctrinas se trata[25].

La idea de la igualdad entre mujeres y hombres, como ya destacamos, se encuentra desde el nacimiento de la ideología ácrata en las reflexiones bakunianas; en el estado español durante la década de los veinte del siglo XX esa corriente impregnó la obra de algunos pensadores como Francisco Ferrer i Guardia, el pedagogo impulsor de la Escuela Moderna, Luis Bulfi de Quintana[26], Isaac Puente Amestoy y Felix Martí Ibañez, médicos libertarios. Esta línea de pensamiento defendía la independencia económica de las mujeres y para ello daba gran relevancia a la incorporación de las mismas al ámbito laboral, a su capacitación y a la toma de conciencia libertaria, de manera que el acceso al empleo facilitaría la participación protagonista de las mujeres en los sindicatos y en sus comunidades.

25 Mallié de A, María «Un *triunfo» En: Revista Blanca*, Año IV, nº 69, 1 de mayo de 1901. p. 672. Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. http://www.bne.es

26 Publicó en 1909 un libro muy interesante: *¡Huelga de vientres! Medios prácticos para evitar las familias Numerosas.* En el que sienta las bases del neomalthusismo libertario a través de una perspectiva de liberación social, entendiendo el control de la natalidad como herramienta revolucionaria frente al capitalismo.

El Congreso de Zaragoza de mayo de 1936[27] se recoge en el Dictamen sobre el Concepto Federal de Comunismo Libertario la postura defensora de premisas igualitarias entre mujeres y hombres:

LA FAMILIA Y LAS RELACIONES SEXUALES

Conviene no olvidar que la familia fue el primer núcleo civilizador de la especie humana, que ha llenado funciones admirabilísimas de cultura moral y solidaridad. Que ha subsistido dentro de la propia evolución de la familia con el clan, la tribu, el pueblo y la nación, y que es de suponer que aún durante mucho tiempo subsistirá.

La revolución no deberá operar violentamente sobre la familia, excepto en aquellos casos de familias mal avenidas, en las que reconocerá y apoyará el derecho a la disgregación.

Como la primera medida de la revolución libertaria consiste en asegurar la independencia económica de los seres, sin distinción de sexos, la interdependencia creada, por razones de inferioridad económica, en el régimen capitalista, entre el hombre y la mujer, desapa-

27 La consolidación de esta postura en el estado español es situada con anterioridad a esta fecha por la investigadora Martha Ackelsberg, que menciona como en un congreso anarquista celebrado en 1872 se declaró "que las mujeres debían ser absolutamente iguales a los hombres en el hogar y en el centro de trabajo". Ackelsberg, Martha. (1991) *Mujeres Libres. El Anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona: Virus Editorial. p. 46.

recerá con él. Se entiende, por lo tanto, que los dos sexos serán iguales, tanto en derechos como en deberes.

El Comunismo Libertario proclama el amor libre, sin más regulación que la voluntad del hombre y de la mujer, garantizando a los hijos la salvaguardia de la colectividad y salvando a ésta de las aberraciones humanas por la aplicación de los principios biológicos-eugénicos.

Asimismo, por medio de una buena educación sexual, empezada en la escuela, tenderá a la selección de la especie, de acuerdo con las finalidades de la eugenesia, de manera que las parejas humanas procreen conscientemente, pensando en producir hijos sanos y hermosos.

Sobre los problemas de índole moral que puede plantear el amor en la sociedad comunista libertaria, como son los que hallen su origen en las contrariedades amorosas, la comunidad y la libertad no tienen más que dos caminos para que las relaciones humanas y sexuales se desarrollen normalmente. Para el que quisiera amor a la fuerza o bestialmente, si no bastara el consejo ni el respeto al derecho individual, habría de recurrirse a la ausencia. Para muchas enfermedades se recomienda el cambio de agua y de aire. Para la enfermedad del amor, que es enfermedad al convertirse en tenacidad y ceguera, habrá de recomendarse el cambio de Comuna, sacando al enfermo del medio que le ciega y enloquece, aunque no es presumible que estas exasperaciones se produzcan en un ambiente de libertad sexual[28].

28 IV CONGRESO DE LA CNT. Celebrado en Zaragoza del 1 al 10 de mayo de 1936 Consultado el 07-08-2014 en: http://archivo.cnt.es/Do-

La reflexión feminista en el movimiento libertario precedente a MM.LL. se encuentra representada en dos autoras catalanas, que compartieron militancia y amistad durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX: Teresa Mañé Miravet (alias: *Soledad Gustavo*) y Teresa Claramunt Creus.

Teresa Mañé i Miravet, es una de las más relevantes figuras que propugnaba el anarquismo libertario frente a la corriente mayoritaria anarcosindicalista. Maestra de profesión, escondía sus escritos bajo pseudónimos: *Aurora Vilanova, La Dama Gris y Soledad Gustavo*. Gran parte de su producción intelectual queda ilustrada en el proyecto que creó junto a su compañero Joan Montseny i Carret (alias: *Federico Urales*): la *Revista Blanca*, publicación de la que sería directora. A través de sus textos, Teresa Mañé analizaba la situación de las mujeres de la clase trabajadora, destacaba como en el estado español las mujeres se encontraban en una situación agobiante como mano de obra de segunda accediendo al empleo en las peores condiciones y con los salarios más bajos. En sus escritos tenían lugar sus aportaciones en torno al amor libre, soporte de una nueva sociedad al margen de la moralidad capitalista de la burguesía religiosa, impulsaba su lucha por renovar la educación de las mujeres y llevarla hasta las más desfavorecidas para poder derrocar la discriminación múltiple de sexo y de clase que oprimía a las trabajadoras.

> *El objeto que persigue el anarquismo es destruir la sociedad actual, y sobre sus ruinas fundar otra más equitativa y justa que la presente, donde no haya muje-*

---

cumentos/congresosCNT/IV_CONGRESO_de_la_CNT.htm

res que se vendan ni hombres que las compren; donde el amor sea una atracción mutua, y no una conveniencia social; donde la mujer sea lo que verdaderamente debe ser, la compañera, la amiga, la amante del hombre, no su esclava, como sucede en las modernas sociedades, que empiezan las leyes considerándola como cosa, y acaban las costumbres desfigurándola del todo. (…) No me preocupa, para serlo yo, si hay ó no mujeres anarquistas. Considero al ideal ácrata como el único conocido hasta aquí que reivindicará nuestro sexo en particular, y á la humanidad en general, dándonos los derechos que nos corresponden y volviéndonos al estado del que nos sacó el pecado de Eva, pues, según San Crisóstomo, «antes del pecado, la mujer era igual al hombre»[29].

Otra de las contribuciones de esta gran intelectual, tal y como plantea el historiador Josep Termes, fue la de realizar las efemérides históricas conmemorativas que hoy en día permiten conocer a muchas de las personas que protagonizaron las reivindicaciones del movimiento en nuestro país. Sentando las bases de la recuperación del legado histórico del movimiento libertario español.

Coetánea a Teresa Mañé, es la labor feminista de una activa militante anarquista: Teresa Claramunt Creus, obrera textil de profesión que participa en la creación del primer sindicato femenino del movimiento libertario español, en Sabadell, en el año 1884: Sección Varia de Trabajadoras Anarcocolectivistas[30]. A parte de su gran legado como ac-

29 Gustavo, Soledad «El anarquismo y la mujer» *En: Revista Blanca*, Año III nº 49, 1 de julio de 1900. p. 7-8. Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. http://www.bne.es

30 Pradas Baena, María Amalia. (2006) *Teresa Claramunt, la*

tivista, Teresa Claramunt demostró que era algo más que una mujer de acción en sus múltiples escritos, en los que contribuyó al debate sobre la emancipación femenina, con grandes reflexiones promoviendo la necesidad de que las mujeres tomaran la rienda de la lucha por sus derechos, destacando la desigualdad derivada de un sistema de poder en torno a la figura masculina. Fue una pionera en demandar la lucha autoemancipatoria de las mujeres dentro del movimiento libertario, cuestionando los discursos patriarcales que justificaban la supuesta superioridad masculina.

Podemos resumir el pensamiento feminista de esta autora en el cuestionamiento del *sexo fuerte* en un momento en el que el desarrollo técnico permite que las mujeres puedan desempeñar oficios con gran carga física. Plantea que la supuesta superior inteligencia de los hombres, va estrechamente unida a la poca instrucción de las mujeres y a su sometimiento en el hogar. Por lo tanto, es una de las principales defensoras de la lucha de las mujeres por su propia emancipación y su plena libertad:

> *…no olvidéis que la mujer se ha de preocupar por su suerte, ha de leer los libros que enseñan, como son las obras ácratas, ha de asociarse con sus hermanas y formar cátedras populares donde aprender a discutir o para ir aprendiendo lo que nos conviene saber*[31].

---

virgen roja barcelonesa. Biografía y escritos. Barcelona: Virus editorial. p.105.

31Claramunt, Teresa. «La acracia… hará justicia a la mujer» En: Horowitz, Irving Louis. (1975) *Los Anarquistas II. La práctica*. Madrid: Alianza Editorial. p. 318.

La relevancia y la intensidad del pensamiento anarcofeminista en el estado español queda plasmada en un hecho: en 1902 aparece una revista dedicada al feminismo libertario: *La Humanidad Libre,* que se editaría en Valencia de manera quincenal y contaría con la colaboración de Teresa Mané, Teresa Claramunt, Rosa Ridón y Emma Goldman entre otras[32].

La llegada de la Segunda República permitió un afianzamiento de la corriente anarcofeminista, tanto por las reflexiones teóricas anteriores, como por la movilización obrera de las mujeres del proletariado, que comienzan una etapa de efervescencia en la militancia y en la participación dentro de los sindicatos, los ateneos y los grupos libertarios. Gran parte del movimiento anarquista había apostado por una renovación pedagógica que permita educar tanto a hombres como a las mujeres para que fueran libres. Además, entre las trabajadoras comienza a permear la conciencia de su pertenencia al grupo más explotado del capitalismo, sufriendo las peores cuotas de miseria y sometimiento puesto que son consideradas la mano de obra más barata. Comienzan a denunciar las condiciones de opresión en el ámbito laboral van acompañadas de la discriminación de género, permitiendo el uso de la violencia sobre las obreras en el ámbito laboral, en el hogar o en el social. Razón por la que enfatizan que son las proletarias las que encarnan la prostitución dadas las condiciones tan mezquinas que deben afrontar, entendiendo la prostitución como un elemento más de la múltiple explotación capitalista y patriar-

32 Pradas Baena, María Amalia. (2006) p. 112.

cal[33]. Se condena desde esta perspectiva explícitamente la doble moral de los hombres que por un lado, participan de la explotación sexual de las mujeres y por otro, son actores de la represión social de las mujeres prostituidas rechazando totalmente la aceptación de la prostitución, contribuyendo al estigma social de la compañera de clase que decide prostituirse. Por otro lado, existía una tendencia de aceptación y defensa de la libre prostitución, surgen grupos que se oponen a la eliminación de la prostitución, planteando la creación de *sindicatos de amor* para organizar las condiciones laborales de las compañeras meretrices[34]. En Canarias se diseña un proyecto que «…propone incorporar a las prostitutas a la Asociación Obrera, organizarlas en federaciones de resistencia, ponerles al alcance los medios para su ilustración, arroparlas con su afecto y considerarlas mujeres tan honradas como el resto de compañeras de talleres y fábricas, como las mujeres con las que comparten su hogar[35].»

Un ejemplo de cómo se difunden las bases de la opresión múltiple y acumulativa de las mujeres es el siguiente párrafo extraído de una publicación anarquista canaria:

Las mujeres obreras están sujetas a tres tiranías, a

---

33 Como ejemplo véase lo acaecido en Canarias: Galván Fernández, Francisco. (1986) *Burgueses y obreros en Canarias. (Del S. XIX al XX.)* Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.

34 Ackelsberg, Martha. (1991) p. 207.

35 Pérez Brito, Raquel. (2005) *El anarquismo y los orígenes del movimiento obrero en Canarias,* Santa Cruz de Tenerife: Edita Asociación Beecham. p. 204.

tres esclavitudes, a cual más desastrosa por sus efectos: la religiosa, la social y la económica. La primera obliga a poner su conciencia al servicio de preocupaciones y fanatismos absurdos, la segunda la coloca en el último peldaño de la escala humana, al arbitrio de las brutalidades y caprichos del marido, y la última la entrega atada de pies y manos a la infame explotación del capitalismo[36].

Durante la II República el debate sobre la situación político-social de las mujeres se vio refrendado con diferentes argumentaciones y teorías científicas que hundían sus raíces en estudios médicos y biológicos de la época. Este contexto científico y político sobre el que se debatía la emancipación de las mujeres, creó una polémica de gran calado, ya que sobre ella se asentaron las diferentes posturas que en las Cortes Constituyentes argumentaron a favor o en contra del sufragio femenino[37]. Por lo tanto, parte de los diputados definían la inferioridad intelectual de las mujeres sustentándola en las diferencias de la naturaleza del macho y la hembra de la especie. En estas deliberaciones se asentaba el tema de la maternidad como destino impositivo de la feminidad de su época, planteándose el papel de la maternidad tradicional como transmitía la teoría de la *misión maternal* de Gregorio Marañón y Posadillo[38]. En este contexto, debe-

36 *En Marcha,* 1 de mayo de 1931. Santa Cruz de Tenerife.

37 Para un análisis en profundidad sobre la vinculación del discurso médico con la ideología filosófica-política Véase: Tacoronte Domínguez, María José. (2013) «La Recepción del Positivismo y del Evolucionismo en España y 'El Problema de la Mujer'» En: *Raudem, Revista de Estudios de las Mujeres*. Vol. 1. pp.66-85.

38 Castejón Bolea, Ramón (2013) «Marañón y la Identidad Sexual: Biología, Sexualidad y Género en la España de la

mos destacar otro punto relevante del pensamiento anarcofeminista que sobresale en época republicana: la sexualidad libre y la maternidad consciente.

El movimiento ácrata se plantea la importancia de la revolución sexual, basada en el neomaltusianismo y en una nueva moral fundada en el amor libre y realizada a través de un control eugenésico, que se llevó hasta las autoridades sanitarias en las posimetrías de la Guerra Civil. Una de las más importantes aportaciones anarquistas fue la legalización del aborto en diciembre de 1936, en el marco de la Generalitat Catalana, con una reforma legal que luchaba en contra de los abortos clandestinos y que se complementaba bajo el enfoque de maternidad consciente, con una apuesta por la educación sexual y el control de la natalidad como prevención[39]. No podemos entender este hecho, sin analizar la contribución que desde la profesión médica tuvieron tres profesionales anarquistas, tanto en sus reflexiones publicadas en la prensa de la época, como desde su desempeño de la profesión: Félix Martí Ibáñez, Director General de Sanidad y Asistencia Social de la Generalitat de Catalunya, quién defendería en esa institución la «Reforma Eugenésica del Aborto[40]», Isaac Puente Amestoy y Amparo Poch y Gascón, una de las fundadoras de MM.LL., también del

---

década de 1920» En: *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 189-759, enero-febrero 2013, http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2013.759n1004. p. 2.

39 Nash, Mary. (2000) «Maternidad, maternología y reforma eugénica en España. 1900-1939» En: Georges Duby, y Michelle Perrot. *Historia de las Mujeres*. Vol. 5: "*Siglo XX*". Madrid: Editorial Taurus. p. 641.

40 Ibídem. p.641.

Grupo Ogino[41] y Directora de Asistencia Social en el gobierno republicano en el que detentó Federica Montseny el ministerio de sanidad en noviembre de 1936[42].

De la labor medica de Amparo Poch se destaca, en su biografía realizada por Antonina Rodrigo, su interés en comenzar los cuidados de las madres por la salud del futuro bebe desde el periodo de gestación, en lo que se conoce como «puericultura intrauterina», su incansable lucha por acabar con los abortos clandestinos[43] y su defensa por la libertad sexual de las mujeres.

En relación a la sexualidad y al amor libre, es interesante como destaca Martha Ackelsberg, la labor del médico Félix Martí Ibáñez, quien en sus escritos llegó a rebatir en cierto modo la heterosexualidad del patriarcado, al defender que «no había nada inmoral en la homosexualidad, y por tanto, que el comportamiento homosexual no debía ser castigado[44]» y que la sexualidad se basaba en el disfrute y el placer más allá de los fines reproductivos de la especie. Aún así debemos entender que su posicionamiento ante la homosexualidad no fuera del todo claro y su defensa fuera algo tibia, ya que no hace una condena excesiva de la homosexualidad pero a menudo, en su consultorio podemos encontrar referencias a la homosexualidad latente o psicológica como una patología derivada del complejo de

41 Rodrigo García, Antonina (2002). *Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria.* Zaragoza: Alcaraván Ediciones. p.34-35.

42 Montseny, Federica. (1987) *Mis primeros cuarenta años*. Barcelona: Plaza & Janes. pp.104-106.

43 Rodrigo García, Antonina (2002) p.29.

44 Ackelsberg, Martha. (1991) p. 61.

Edipo en algunos hombres[45]. Su defensa de la moralidad de todo deseo sexual, no le apartó aún así, de centrar la heterosexualidad como la práctica principal de la especie. Podemos observarlo, en los textos de su consultorio aparecido en diferentes publicaciones libertarias de la época y recogido en una recopilación realizada por Ignacio Vidal. Como ejemplo, en uno de sus casos mientras aconseja a una adolescente que le ha escrito porque siente «mayor atracción hacia las de su sexo» que durante esta etapa de su vida no se preocupe ni se martirice por ese deseo, porque es algo normal, pero que «procure mientras supera esta etapa y llega el instante de sentirse física y mentalmente atraída por el hombre, que le proporcionará la firmeza psíquica de la que carece, que sus lazos con sus amigas sean amistosos y basados en la afinidades ideológicas[46].»

La historiadora Mary Nash ha destacado como en los años treinta del siglo XX, surgen desde posturas anarcofeministas también autocríticas al propio movimiento libertario y al comportamiento que algunos militantes tienen con sus compañeras, al no cuestionar en su vida privada las opresiones de género; manteniendo relaciones basadas en la desigualdad y en la misoginia, consolidando de facto el papel subordinado de las mujeres en la sociedad del momento. Esto es, negando a sus compañeras idénticos derechos a los disfrutados por ellos, dificultando su participación activa en el medio libertario y explotando a las mujeres de su familia en su rol de cuidadoras, reproductoras y de obje-

45 Martí Ibañez, Félix.(1975) *Consultorio Psíquico Sexual*. Selección y prólogo de Ignacio Vidal. Barcelona: Tusquets. p.134.

46 Martí Ibañez, Félix.(1975) p.78.

tos sexuales[47]. Es muy importante esta cuestión dentro del movimiento heterogéneo que es el anarquismo durante esta época, junto a planteamientos tan novedosos de la emancipación de las mujeres como los arriba expuestos, conviven algunas corrientes dentro del movimiento ácrata que intentan llegar a la movilización de las mujeres a través de la estructura patriarcal. En unas ocasiones responsabilizando de la toma de conciencia a sus compañeros, padres, hermanos, etc. y en otras, utilizando el arquetipo de una feminidad tradicional en que la mujer es representada como madre sufridora y abnegada, como reclamo de la movilización solidaria de los trabajadores[48].

Un ejemplo que he estudiado en profundidad es el del movimiento anarquista en la isla de Tenerife[49], lugar en el que el protagonismo de las isleñas en los sindicatos libertarios es muy relevante y la participación de las anarquistas en

47 Morales Guzmán, A. «Libertad y cultura. Aspiraciones» por *Tierra y Libertad*, 13 de marzo de 1936. Citado en: Nash, Mary. (1981) p. 22.

48 Para comprender las dificultades que esta realidad de contradicción en el seno de la militancia libertaria creaba en la lucha de estas mujeres y como estas situaciones se mantuvieron en el tiempo, contamos con una relevante crítica respecto de las conductas patriarcales en el ámbito libertario que se realizó desde la revista *Mujeres Libres*. Como ejemplos pueden verse los artículos que aparecieron publicados en el nº 6 de la revista fechado el VIII mes de la revolución (marzo de 1937): «La doble lucha de la mujer» y «Los que deshonran al anarquismo».

49 Hermida Martín, Yanira. (2012) *Mujeres y cambios sociales en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. 1931-1975. Amas de casa, camaradas y marginadas.* Barcelona: TDR (Tesis Doctorales en Red), 2012. http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/63177/YHM_TESIS.pdf. pp.169-173.

las movilizaciones de la época es fundamental, pero donde la prensa ácrata mantiene la discriminación genérica de las mujeres bajo el enfoque de un análisis patriarcal del papel de éstas en la lucha social. En este caso enfatizándose el papel protector del hombre frente a la debilidad de la obrera:

> ***LOS HIJOS DE LAS OBRERAS***
>
> *Sus hijos, los que ellas han dado vida, salud, posición, todo, la patria los reclama, se los lleva, los envía a pelear contra hombres que no conoce, pero que un secreto instinto le dice que son hermanos, igualmente pobres e infortunados, y en el campo sangriento del combate quedan insepultos sus cuerpos.*
>
> *Tiene este cuadro la virtud de ser real. Y ante él, ante ese espectáculo de miseria, fanatismo y supersticiones, ante ese cúmulo de iniquidades y esclavitudes no debemos ni podemos quedar impasibles y cruzados de brazos. Precisa que entremos en acción y que llevemos el influjo de nuestros redentores principios al taller, a la fábrica, al hogar, a las reuniones y a la escuela; donde quiera que haya mujeres infelices que van a caer, debemos nosotros encontrarnos para levantarlas; allí donde hay obreras que sufren, debemos llevar nosotros el auxilio eficaz de nuestra unión*[50].

El debate anarcofeminista va a ser culminado en el año 1936 con la creación del grupo MM.LL. de manera inde-

50 Cabrera Díaz, J. «Los hijos de las obreras». *En Marcha,* 1 de mayo de 1931. Santa Cruz de Tenerife.

pendiente a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), a la FAI y a los grupos vinculados a esta, como las Juventudes Libertarias y los ateneos culturales. Para la historiadora Mary Nash este hecho supone un hito en la historia del anarquismo universal: «… creemos que es la organización Mujeres Libres fundada en 1936 la que presenta más claramente una teoría y una práctica que podría denominarse anarcofeminista[51]».

Como hemos visto MM.LL. no surge de la nada, viene precedida por un intenso debate, una reflexión diversa y controvertida en torno a la emancipación de las trabajadoras dentro de la revolución social planeada por las tesis libertarias. Además, su formación debe entenderse como consecuencia de un proceso favorecido a la experiencia de dos colectivos de mujeres militantes: el *Grupo Cultural Femenino*-CNT que se crea en la ciudad condal en el año 1934 y en torno al cuál se organiza el núcleo barcelonés de Mujeres Libres, y el grupo de redacción que desde Madrid funda en mayo de 1936 la revista titulada *Mujeres Libres.* Ambos grupos confluyen en la *Federación de Mujeres Libres* establecida en agosto de 1937 que fue promovida por las anarquistas: Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón.

Estas tres mujeres se proponen organizar, desde su propia experiencia como anarquistas militantes, un espacio de participación revolucionaria femenina al margen del movimiento libertario que está diseñado bajo la óptica patriarcal. Reivindican un lugar propio en las filas libertarias dónde consideraban que no había lugar para los principales

51 Nash, Mary. (1981) p.22.

problemas de las proletarias. Sus objetivos son bien explicados en el siguiente razonamiento de una de las militantes de MM.LL., la recién desparecida Concha Liaño:

> *Aunque a estas alturas todavía falta mucho para poder decir que se han logrado todos los postulados de Mujeres Libres, la actual generación no puede tener idea de lo que era por aquellos tiempos la situación femenina en la sociedad española. Porque, mal que bien, algunas mujeres llegan a alcanzar hoy día posibilidades que en aquel entonces eran ilusas utopías. Cuando nos vencieron las hordas franquistas y el exilio nos aventó a Francia, pudimos apreciar que, a pesar de las leyes napoleónicas, ellas, en ese país, gozaban de más respeto y consideración que la mujer española.*
>
> *(…)Nuestro esfuerzo iba dirigido a hacerles comprender que debían esforzarse por salir de esa oprobiosa situación de sometimiento indignante, sin enfrentamientos. Haciendo uso de la razón. Y creo que en esta actitud nuestra, natural y espontánea, sin alardes de superioridad, reside uno de los motivos de nuestra increíble captación de voluntades.*
>
> *(…) Para nosotras, las fundadoras de Mujeres Libres, resultaba imperativo que las mujeres comprendieran que no era imposible sacudirse ese condicionamiento atávico y debían empezar a modificar los esquemas a partir de ellas mismas y en su propio hogar, empezando por su descendencia filial, no otorgándole a los varones*

privilegios sobre las hembras[52].

La principal característica de MM.LL. fue poner el énfasis de lleno en las contradicciones de la doble militancia y darle una solución a éstas creando, en medio de la Guerra Civil, una experiencia que permitiera la lucha feminista desde la revolución anarquista. Manteniéndose independientes tanto en el medio libertario como en la lucha de las mujeres antifascistas, conservando un proyecto propio y participando bajo sus propios criterios en el apoyo a la contienda bélica de los y las milicianos/as[53].

Debemos detenernos brevemente en este punto de interés relativo a la formación de MM.LL. y su manera de convivir con el resto de colectivos que daban vida al movimiento anarquista: esto es CNT, FAI, Juventudes Libertarias y ateneos. Destacando como estas mujeres comprendieron que ante la coyuntura que ponía ante ellas la sublevación fascista, que derivó en una guerra civil, debían mantener la búsqueda de una lucha propia dentro de la revolución social. Podemos observar sus grandes esfuerzos de organización[54] en el primer congreso celebrado en Valencia

52 Liaño, Concha (1999) «Sobre Mujeres Libres», *El Libertario. Vocero ácrata de propuestas e ideas de Acción*, Venezuela, nº 14.

53 A pesar de que *Mujeres Libres* no participó como grupo en el frente de guerra algunas milicianas formaban parte de dicha organización, véase al respecto la entrevista realizada a Kasilda Hernáez por Dolors Marín en: Strobl, Ingrid. (1996) *Partisanas. La mujer en la resistencia armada contra el fascismo y la ocupación alemana (1936-1945).* Barcelona: Virus Editorial. p. 362-364.

54 Acordaron configurarse como Federación y no como agrupación, crearon en este congreso el comité de enlace para gestionar la articulación nacional de las secciones de trabajo, establecieron un carnet y una cuota nacional de 20 céntimos, etc. Véase: Actas de la 1ª Conferencia Nacional

en 1937, que demuestra que no fue un proceso fácil y necesitaron articular diversas estrategias para aunar las energías en crear un camino de autoemancipación. Basándose en la defensa de la doble militancia activa, a este respecto, es muy interesante como la delegación de Valencia expone a las compañeras que han asistido representando a la sección femenina del sindicato de Utiel, que MM.LL. considera que, en cuanto a trabajadoras, deben pertenecer a su sindicato en las mismas condiciones y sin distinciones que los compañeros, para todas aquellas cuestiones relacionadas con su faceta como productoras. Sin que eso signifique, que la sección femenina ya creada, pase a formar parte de la agrupación de MM.LL. como agrupación femenina de cultura y orientación social[55].

Sobre la coexistencia a nivel organizativo con otros entes del movimiento libertario debemos analizar la discusión creada, en ese mismo congreso, en torno al punto E): sobre si nuestra Agrupación debe aceptar en su Comité Nacional un Delegado del equivalente de la CNT. Tras debatir respecto a varias posturas, acuerdan apoyar la propuesta de Valencia, entendiendo que deben situarse en un plano de independencia a la hora de articular su funcionamiento para asegurase la preservación de su proyecto: «debe solicitarse a la CNT y a la FAI la facultad de enviar una Delegación informativa a los Comités superiores de aquellas entidades

de Mujeres Libres, celebrada en Valencia entre los días 20 y 23 de agosto de 1937. Fundación Salvador Seguí (FSS) Madrid, Signatura: F-002.124.

55 Actas de la 1ª Conferencia Nacional de Mujeres Libres, Fundación Salvador Seguí (FSS) Madrid, Signatura: F-002.124. p. 1.

no negándoles igual facultad respecto a nuestro caso de ser solicitado[56]».

Es interesante asimismo, analizar la exposición que realizan respecto al cuarto punto de la conferencia: Nuestra aportación a los trabajo de guerra. En este punto destacan como a nivel práctico convivían de una manera efectiva con los sindicatos de la CNT, ya que de facto la delegación de Barcelona explica como su Escuela de Actividades Prácticas, cuenta con el apoyo de los sindicatos tanto en profesorado como en materiales. Ofreciendo así, un proyecto que ellas idearon para suplir los errores de las apresuradas aportaciones en los primeros momentos de la revolución, a través de la capacitación profesional precisa para todas aquellas labores necesarias como atender a las personas heridas[57]. La coordinación con los sindicatos se logra, ya que en cada uno de ellos existe una delegada de MM.LL. que forma parte de las Secciones de Trabajos. Todas estas delegadas forman el Comité Técnico encargado de relacionarse con los Comités de Industria de la CNT y además funciona como manera de informar sobre MM.LL. y propagar su ideario dentro de cada sindicato. Esta sinergia fruto de la praxis revolucionaria en la ciudad condal, es muy valorada por el resto de territorios, aunque deciden respetar que cada agrupación se organice de acuerdo a las características y los medios disponibles de su región, como exponen las delegadas de Madrid. Otro aspecto relevante que Barcelona destaca de su actividad revolucionaria dentro de los sindicatos, es la necesidad que aprecian de crear cámaras de lactancia

56 Ibídem. p. 5.

57 Ídem. p. 6.

y guarderías anexas a los talleres y fábricas de manera que se facilite el trabajo de las madres y se proteja la salud de la infancia.

En este mismo congreso para la toma de decisiones sobre la unificación de propaganda, en la tercera sesión realizada el 21 de agosto, acuden delegadas y delegados representando a: Federación Regional de Juventudes Libertarias, Sindicato de Artes Gráficas de Valencia, Sindicato Único de Funcionarios Públicos, Comité Regional de la FAI, Comité Peninsular de la FAI y Comité Nacional de la CNT. Para aunar los esfuerzos en materia propagandística acuerdan que la sección de propaganda se traslade a Barcelona donde podrán superar la problemática de abastecimiento de papel mejor que en otras regiones, que se seleccionen y capaciten oradoras para que puedan realizar la propaganda oral con la mayor efectividad, que se edite una hoja dentro de la revista *Mujeres Libres* dedicada al público infantil ya que consideran que hasta el momento la lucha antifascista está dejando al margen sus problemáticas. Acuerdan la creación de un semanario que complete la labor de la revista *Mujeres Libres*, esta mantendrá su línea, pero el semanario que se titulará *Luchadoras*, poseerá un carácter más cercano y un lenguaje más llano para llegar a un máximo de mujeres. Asimismo proyectan la creación de bibliotecas circulantes y de kioscos a imagen del que MM.LL. de Barcelona estableció en las ramblas para distribuir sus publicaciones y todas aquellas de colectivos afines.

Se abre un debate sobre las características tipológicas de su carnet, los colores de las letras, la bandera y de si es positivo o no que incluyan en él las siglas de la CNT y la FAI, al que Valencia participa recordando que no son

dependientes de esos colectivos sino afines y en algunas ocasiones les han negado la participación en determinados foros arguyendo que al estar presentes la CNT y la FAI, ya estaban representadas.

Otra de las cuestiones con interés que tratan en su primer congreso, son las relaciones internacionales con otras compañeras libertarias. Por un lado, Barcelona interviene para recordar que Lucía Sánchez Saornil debe firmar las credenciales de Emma Goldman y de Ilse (compañera que se encarga de la Sección de Propaganda Internacional), ese mismo territorio queda encargado de representar a la agrupación en el congreso internacional al que habían sido invitadas en septiembre y para realizar actos propagandísticos en Paris y Ginebra aprovechando el viaje. Por otro lado, uno de los puntos que cierran el congreso es la solicitud a la FAI de ponerlas en contacto con las compañeras portuguesas para crear la Federación Peninsular de MM.LL.

Otra de sus estrategias de praxis anarcofeminista fue desdibujar sus planteamientos en relación a la sexualidad libre, llegando incluso a cuestionar el concepto de amor libre ya que entendían que en muchas ocasiones los compañeros utilizaban ese argumento para justificar la conceptualización de las mujeres como objetos sexuales, aunque sabemos que las fundadoras de Mujeres Libres en su vida privada cuestionaron de lleno la moral heteropatriarcal[58] y en muchos de sus escritos defendieron la necesidad de una revolución sexual en la que la maternidad quedase a merced

58 Ackelsberg, Martha. (1991) pp. 209-212. La investigadora recoge testimonios de militantes que usaban DIU gracias a la colaboración de médicos/as anarquistas para poder disfrutar de su sexualidad y destaca también que Lucía Sánchez Saornil no ocultaba su condición de lesbiana.

de los deseos de la mujer, una sexualidad cuyo principal fin fuera el disfrute y el placer lejos también del intercambio económico, ya que se mostraban preocupadas por el aumento de la prostitución durante la guerra.

> *El problema sexual, formando, como dijimos, un monolito con el problema político y el económico, no puede ser obviado ni negado en la Revolución. Si de veras queremos la Revolución social, no olvidemos que su principio primero está en la igualdad económica y política, no sólo de las clases, sino de los sexos; mientras se establezcan diferencias de deberes y de derechos para cualquier sector social, la lucha, en sus diversos aspectos sigue planteada*[59].

Su concepción sobre la prostitución las llevó a optar por lo que denominaron Liberatorios de prostitución, frente a otras posturas del movimiento libertario anteriores a la sublevación fascista que como vimos antes, abogaban por sindicar a las prostitutas para garantizar las condiciones dignas de cualquier persona trabajadora en el ámbito del sexo por dinero. MM.LL. concebía la prostitución como al matrimonio burgués, una consecuencia directa de la dependencia económica de las mujeres y un freno para la plena revolución sexual que debía darse entre personas libres e iguales que tuvieran las mismas condiciones de vida y al margen de intercambios que no fueran los del placer libremente ele-

59 «El problema sexual y la Revolución» *Mujeres Libres*, nº 9, mes XI de la revolución, junio de 1937.

gido, por lo que planteaba la necesidad de erradicar ambas instituciones[60].

Se debe destacar sus planteamientos respecto a la maternidad consciente que impulsaron en sintonía con las reformas sobre el aborto y que les permitió, en cierto modo, reconciliar su postura feminista con el papel socialmente impuesto a las mujeres como madres, llegando así a gran número de españolas. A cerca de este aspecto articularon la postura de Amparo Poch y Gascón, que concebía la maternidad como una cuestión que por naturaleza estaba intrínsecamente unida a las mujeres, pero la cual debía concebirse respetando la libertad de éstas ante el hecho de querer ser madre o no, desterrando las imposiciones social del patriarcado, con el posicionamiento de Lucía Sánchez Saornil quién defendía que la maternidad representaba sólo una posibilidad de realización en la vida de las mujeres como lo podía ser el desarrollo de una profesión[61]. En sus proyectos de consolidar la maternidad consciente, impulsaron programas de educación sexual y habilidades marentales en los que reivindicaban los derechos reproductivos mucho antes de la llamada revolución sexual del feminismo de la década de los sesenta.

Su trabajo en este campo no se quedó solamente en el ámbito de la reflexión y la propaganda sino que sus aportaciones anarcofeministas en esta materia se plasmaron desde su trabajo de capacitación en parteras, matronas y mujeres

60 «Acciones contra la prostitución» *Mujeres Libres*, nº 11.

61 *Mujeres Libres*, (2003) recopilación, estudio preliminar y notas de Mary Nash, La Laguna: reedición CNT-AIT. pp. 26-27.

en general[62] y en la organización del programa de sanidad que impulsó el Sindicato Único de Sanidad e Higiene de la CNT, un interesante ejemplo es que entre las funciones del servicio de higiene y profilaxis se encontrara junto a la vigilancia periódica a las embarazadas, la labor de aconsejar en temas referentes a la higiene sexual y a la higiene preconcepcional femenina[63], entendiendo que forma parte de esta elemental para la «lucha contra esterilidad y la procreación inconsciente[64]» . En referencia a la nueva manera de concebir la maternidad debemos referirnos a la influencia del trabajo de Aurea Cuadrado en la dirección de la Casa de Maternidad de Barcelona desde agosto de 1936[65], tampoco podemos obviar, como señalamos anteriormente que en nuestro estado la figura médica que sobresalió como impulsora de la puericultura intrauterina fue Amparo Poch y Gascón. Asimismo entre las funciones a realizar por la asistencia maternal recogen la hospitalización en la sección eugénica del Instituto Eugénico[66] tanto de aquellas mujeres que requieran tratamiento para mejorar sus problemas de

62 Por ejemplo en un artículo se muestra como jóvenes asistentes a un cursillo de puericultura impartido por la Dra. Bastard Martí, recibían una amplia formación en el ámbito sanitario, en: «En el 'Instituto de Mujeres Libres'» *Mujeres Libres*, nº 10, II año de la revolución, julio de 1937.

63 FSS Madrid. Fondo: Guerra Civil. Sección: 3.7. Federación de Industria y Sindicatos. Proyecto de organización de la "Asistencia Sanitaria Confederal" que el Sindicato Único de Sanidad e Higiene presenta al Consejo Local de Economía Confederal. 26 de septiembre de 1938. Hoja 4.

64 Ibídem. Hoja 10.

65 «Maternidad» *Mujeres Libres*, nº 11.

66 Exigen la creación de uno para cada 50.000 familias lo que representaba 5 zonas sanitarias.

esterilidad como para aquellas que deseen provocarse un aborto o ser operadas para provocarse la esterilidad[67].

La federación de MM.LL. pese a que desarrolló toda su actividad durante el periodo de la Guerra Civil, y por tanto viéndose dramáticamente acabada por la victoria fascista del general Franco en el año 1939, tiene entre sus logros el haber contado entre 20.000 y 28.000 asociadas[68] en sus proyectos de educación, capacitación, maternidad consciente y apoyo a la revolución a través del trabajo de retaguardia. Un ejemplo de su rápido éxito fue el programa de educación y capacitación que desarrolló el Casal de la Dona Treballadora de Barcelona que comenzó con 150 alumnas y consiguió llegar a tener 911 estudiantes bajo la orientación de Amparo Poch y Gascón[69].

Tras establecer este marco general de referencias en torno al anarcofeminismo y a la agrupación de Mujeres Libres, como podemos observar a continuación nuestro presente trabajo se basa en la comparación de dos militancias muy

67 FSS Madrid. Fondo: Guerra Civil. Sección: 3.7. Federación de Industria y Sindicatos. Proyecto de organización de la "Asistencia Sanitaria Confederal" que el Sindicato Único de Sanidad e Higiene presenta al Consejo Local de Economía Confederal. 26 de septiembre de 1938. Hoja 10.

68 La cifra más fiable según la historiadora Mary Nash, En Nash, Mary. (1981) p.87. Esta cifra es aportada en un artículo del número 13 (1938) de la revista *Mujeres Libres* p. *5: «*Nuestra Federación es un bloque femenino que ha progresado por sí mismo; sobre un núcleo inicial que comenzó a poner a prueba su voluntad hace veinte meses, se ha levantado una federación de 20.000 mujeres; no se estiraron lo más mínimo, por el contrario, fue una suma constante de voluntades». Aunque en su número 11 (1938) la revista daba la cifra de 28 mil mujeres cuando reseñaban la creación de la Federación Nacional de Mujeres Libres.

69 *Mujeres Libres*, nº 12. 1938. p.16.

diferenciadas dentro de MM.LL.[70], por un lado analizaremos la figura de Lucía Sánchez Saornil, una de las fundadoras de la federación y una de las intelectuales herederas de las ideas de autoemancipación de las libertarias de finales del XIX. Por otro lado, estudiaremos la figura de Sara Berenguer Laosa una de las jóvenes mujeres movilizadas dentro de las filas de MM.LL. a raíz del proceso revolucionario del 19 de julio de 1936.

70 Existe un trabajo muy interesante de la profesora Mary Nash en el que confronta la experiencia de dos figuras contrapuestas dentro del anarquismo una de ellas Lucía Sánchez Saornil: Nash, Mary. (1975) «Dos Intelectuales Anarquistas frente al Problema de la Mujer: Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil» *Convivium. Revista de Filosofía.* Nº 44-45. Barcelona: Universitat de Barcelona. pp. 72-99. *www.raco.cat/index.php/Convivium/article/download/76472/98639*

4. Compromiso feminista desde la militancia libertaria:

Lucía Sánchez Saornil

Hablar de Mujeres Libres y del anarcofeminismo en el estado español lleva aparejado un nombre: Lucía Sánchez Saornil, esta mujer nació en Madrid el 13 de diciembre de 1896[71] y fue una de las figuras representantes de aquella corriente de la autoemancipación femenina que impulsara Teresa Claramunt. Lucía Sánchez Saornil encarna el prototipo de libertad femenina de su época. Fue una mujer de clase trabajadora que compaginó su trabajo productivo con

71 Dato recogido en su partida de defunción (APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil). Aunque Rosa María Martín Casamitjan en su Introducción a la obra poética en: Sánchez Saornil, Lucía. (1996) *Poesía*. Valencia: Pre-textos/ IVAM. p.8. sitúa su nacimiento un año antes el 13 de diciembre de 1895.

sus estudios artísticos, desarrolló una relevante faceta como poeta de vanguardia y se convirtió a través de una ferviente militancia libertaria en un referente del anarcofeminismo. Además como resalta Luz Sanfeliu Gimeno[72], y como veremos más adelante, Sánchez Saornil fue una pionera a la hora de vivir con libertad su sexualidad lesbiana.

Los datos biográficos conocidos sobre Lucía Sánchez Saornil, son bastantes escasos, Rosa María Martín Casamitjan destaca de su personalidad una discreción absoluta que la alejaba de la primera fila y facilitaba su dispersión entre la sociedad, para ella esto pudo serle de mucha ayuda para sobrevivir en la clandestinidad a su regreso del exilio durante la dictadura. Conocemos situaciones similares del exilio interior de otras mujeres militantes antifascistas muy significadas como los acaecidos, en Tenerife de la activa sindicalista de la CNT Isabel Hernández Marichal y el de la líder comunista Isabel González González, a pesar de ser ambas muy conocidas y comprometidas en la lucha obrera durante la Segunda República, sobrevivieron ocultas al régimen fascista gracias a redes de apoyo de militantes antifascistas en un territorio tan limitado como la isla de Tenerife[73]. Fuera o no su humildad la causa de su anonimato a su regreso a España, lo que si podemos constatar es que esgrimir su trayectoria vital es una labor ardua y complica-

72 Gimeno Sanfeliu, Luz. ("s.a.") «Lucía Sánchez Saornil; una vida y una obra alternativas a la sociedad de su tiempo.» En: http://www.feministas.org/IMG/pdf/Mesa_memoria_franquismo-_Lucia_Sanchez_Saornil.pdf

73 Nos referimos a la líder del Partido Comunista Tinerfeño, Isabel González González, Azucena Roja. Hermida Martín, Yanira (2012) p. 295-296.

da, conocemos gran parte de su biografía gracias al trabajo de Pilar Molina Beneyto.

Lucía Sánchez Saornil queda huérfana de madre a una temprana edad, por lo que desde pronto compaginará el cuidado de su hermana menor, su trabajo productivo y sus inquietudes artísticas e intelectuales. A los 21 años comienza a trabajar en la Compañía Telefónica para ayudar a la economía familiar, esto no le impidió proseguir con sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Fernando y con su autoformación literaria, hasta llegar a consagrarse como una de las figuras representativas, y la única mujer participante, del movimiento poético hispano inserto en el ultraísmo.

El ultraísmo, en su vertiente poética, forma parte de la vanguardia cultural de principios del siglo XX, que surge en España como confrontación al modernismo literario y que: «se abre a todas las tendencias europeas que conforman el Ultra hispano: futurismo, cubismo, dadaísmo, expresionismo[74]». Dicho movimiento contó con varias publicaciones centrales en el estado español: las revistas Grecia (Sevilla-Madrid), Cervantes y Ultra (Oviedo), en ellas publicó Lucía Sánchez Saornil algunos de sus poemas.

Los principios de este movimiento cultural fueron recogidos en el manifiesto ultraísta que realizó Jorge Luís Borges en 1921[75], estos son:

---

74 Barrera López, José María. (2002) «Revisión de Grecia en la Vanguardia». *Monteagudo*. Nº 7. p. 45

75 Borges, Jorge Luís. «Ultraísmo.» *Nosotros* núm 151, diciembre 1921. Cit por Vera Ruth. (2010) «Un film sentimental para tus ojos: El cinematógrafo en la poesía ultraísta de Lucía Sánchez Saornil» *Undergraduate Theses and Professional Papers.* Paper 4. University of Montana. (http://

1. Reducción de la lírica a su elemento primordial: la metáfora.

2. Tachadura de las frases medianeras, los nexos y los adjetivos inútiles.

3. Abolición de los trebejos ornamentales, el confesionalismo, la circunstanciación, las prédicas y la nebulosidad rebuscada.

4. Síntesis de dos o más imágenes en una, que ensancha de ese modo su facultad de sugerencia.

Los poemas ultraicos constan, pues, de una serie de metáforas, cada una de las cuales tiene sugestividad propia y compendiza una visión inédita de algún fragmento de la vida.

Las características de la poesía de Lucía Sánchez Saornil han sido bien estudiadas y definidas por diversas especialistas, entre sus rasgos principales destacan: suprimir los signos de puntuación, jugar con las mayúsculas y la tipografía del texto con un afán de visualizar sus poemas. En lo concerniente a la temática de su obra ultraísta, destacan las preferencias vanguardistas por el ambiente urbano, los medios lúdicos de moda como el cine[76], los bares de jazz y los círculos underground del Madrid de la época[77]. A pesar de integrarse en la corriente ultraísta, mantuvo en sus poemas

scholarworks.umt.edu/utpp) p.2.

76 Jones, Vera Ruth. (2010).

77 Plaza Agudo, Inmaculada (2011) Imágenes femeninas en la poesía de las escritoras españolas de preguerra (1900- 1936)Tesis doctoral Universidad de Salamanca p.195.

sus gustos humanistas y amatorios[78], dotando a buena parte de su obra de un erotismo ambiguo que podemos identificar dentro de una dinámica de castigo por ese deseo sexual no heteronormativo, y que es frecuente en la representación de la homoerótica femenina en la época[79]:

> *Después de analizar los poemas de Ana María Martínez Sagi, Lucía Sánchez Saornil y Carmen Conde podemos concluir que existe cierta ambigüedad en su poesía amorosa, en la que no se suele mostrar claramente el género del ser amado y se tiende a utilizar un código común relacionado con el deseo y la punición, a través de las metáforas de la ceniza, la noche, el silencio, la oscuridad –como metáfora de la marginalidad–, el espejo, lo corporal, las flores, la luna, el agua y los sueños, representando el espacio donde todo es posible.*
>
> *Estas características comunes las hemos relacionado con sus experiencias vitales en el campo de la atracción sentimental dirigida hacia personas del mismo sexo. Hacer esta diferenciación a la hora de analizar sus textos es relevante porque el hecho de que el deseo se dirija*

78 « …en el poema ultraísta 'Cines', de Lucía Sánchez Saornil, se representa una escena amorosa o sentimental entre una pareja, pero modernizada o disfrazada bajo la tecnología del mundo del cine» Llorente, María Ema. (2011) «El Traje Vacío. Origen, pervivencia y evolución de un motivo en la poesía española de vanguardia: Ultraísmo, Creacionismo y Surrealismo» Revista de Literatura, nº 146. p.518.

Véase también el estudio de Rosa María Martín Casamitjana En: Sánchez Saornil, Lucía. (1996) Poesía. Valencia: Pre-textos/ IVAM.

79 Gómez Garrido, Marta. (2013) «Conflicto de Identidad: Indefinición sexual en tres poetas de la Edad de Plata» UNED. Revista Signa 22 pp. 333-358.

hacia alguien del propio sexo marca la escritura[80].

Por otro lado, el análisis de su obra poética profundamente ligada al sentimiento amoroso puede entenderse perfectamente dentro del marco interpretativo propuesto por Luz Sanfeliu Gimeno, quién analiza la evolución de la figura de la amada en sus poemas desde una representación de la feminidad encorsetada que denuncia la poeta hasta sus poemas más maduros en los que «la imagen de la amada en su poesía ultraísta se convertiría en felina y moderna. La musa ya no representaba la blancura del tedio, sino la vorágine de la modernidad que se inscribía en el cuerpo no maternal de la mujer[81]».

Gran parte de sus primeros poemas aparecen firmados bajo un pseudónimo masculino: Luciano de San Saor. En algunos de ellos plasma su experiencia sentimental de clara orientación homosexual de la que habla Sanfeliú Gimeno como en el poema Tigresa publicado en la revista Los Quijotes en mayo de 1917[82]:

Ella es alta y rubia, moderna silueta,

felina, que ondula, ligera y mimosa;

su carne fragante, de nardo y de rosa,

es de extraña fiebre lámpara secreta.

---

80 Gómez Garrido, Marta. (2013) p. 355.

81 Gómez Garrido, Marta. (2013) p. 3. Véase Anexo I.

82 Sánchez Saornil, Lucía. (1996) *Poesía*. Valencia: Pre-textos/ IVAM. p. 40.

La mano, elegante, que cede al poeta

en una encantadora hora, milagrosa,

es como una garra fina y poderosa,

que en un largo espasmo crispada os inquieta.

Divino y extraño contraste la seda,

dulce y armoniosa, de su voz, más leda

que la canción maga, que teje la brisa.

Su boca, de sangre, muerde cuando besa,

y luego, en desdenes de altiva princesa,

os clava los dardos locos de su risa.

Muchos son los trabajos referentes a esta mujer que, a la hora de adentrarse en la cuestión de su lesbianismo, consolidan la invisibilidad de su homosexualidad basándose solamente en la negación por parte de algunas compañeras de militancia o personas de su entorno cercano[83] y en

83 Helena Calvillo Samada sobrina nieta de América Barroso, defiende efusivamente la negación de una relación sentimental entre Lucía y Mery, como veremos más adelante. Véase: Fontanillas Borrás, Antonia y Mar-

la ambigüedad de su poética amorosa[84]. En este trabajo considero importante decantarme por la hipótesis defendida primeramente por las investigadoras Mary Nash[85], Martha Ackelsberg[86] y por Luz Sanfeliú Gimeno:

> *En última instancia, el «cuerpo lesbiano» que habitó Lucía Sánchez Saornil, a pesar de su restringida visibilidad, supo articular respuestas para enfrentarse a las limitaciones de la sociedad de su tiempo y fue motor y parte de su rebeldía, territorio de confrontación social, lugar de subversión y de utopía, y lugar también, donde*

---

tínez Muñoz, Pau. (2014) *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*. LaMalatesta Editorial, Madrid. pp.64-68.

84 Antonia Fontanillas alude a la heterosexualidad de Lucía Sánchez Saornil al interpretar su obra poética como reflejo, quizás de un desengaño amoroso, ya que: «Sabemos por confidencia de su amiga Mery a su sobrina Mª Elena que Lucía tuvo un novio y también un desengaño…» Fontanillas Borrás, Antonia y Martínez Muñoz, Pau. (2014) p. 29.

85 « De hecho, la postura de Lucía Sánchez Saornil en el sentido de considerar que la maternidad era sencillamente una de las muchas opciones que tienen las mujeres, tal vez se pueda atribuir más a su propia experiencia vital, en tanto que lesbianas, que a su desafío anarquista al discurso de la domesticidad» Añade la historiadora en la nota al pie 338: «Entrevista con Sara Guillén, Montady, verano de 1975. Esto se declaró con respecto a Lucía Sánchez Saornil y Amparo Poch y Gascón. Pepita Carnicer dijo abiertamente que Lucía Sánchez Saornil era lesbiana en el videodocumental de Lisa Berger y Carol Mazer, *De toda la vida*.» Nash, Mary. (1999) *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus. p.101.

86 «Tanto Suceso Portales como Pepita Carpena señalaron que Mujeres Libres no prestó atención a las preferencias sexuales o a la homosexualidad, aun cuando Lucía Sánchez Saornil era lesbiana, aspecto de su vida que no se preocupaba por ocultar a los demás dentro del movimiento.» Ackelsberg, Martha. (1991) p. 210.

las biopolíticas ejercieron los poderes que se inscriben sobre la carne[87].

Hablar de una cuestión tan privada como la sexualidad o la orientación del deseo de una persona es relevante para enfrentar la dictadura heteropatriarcal, a través de la cual el sistema capitalista focaliza como el único sexo respetable y entendible el que se mantiene en el seno de una relación heterosexual, marcando el carácter perturbado o depravado de aquella persona que transita otras sexualidades. En este caso, considero tan importante hacer mención al deseo lesbiano de Lucía Sánchez Saornil porque lo dejó patente en su obra poética, porque existen evidencias de que vivió su condición de lesbiana abierta y libremente, y porque necesitamos referentes que visibilicen la diversidad sexual y más aún en casos como el de Lucía Sánchez Saornil, cuando la persona luchó por vivir con plena libertad y sin tapujos sus afectos y sus placeres transitando los márgenes de la sexualidad heteronormativa en unas circunstancias históricas tan complicadas.

En este punto debo citar la carta que transcriben Antonia Fontanillas Borrás y Pau Martínez Muñoz[88], de la hija de Mª Elena Samada Barroso, a través de la cual quieren dejar «bien claro de una vez por todas» que Lucía y Mery no fueron pareja. Se argumenta en esa misiva que tal relación fue inexistente porque Mery compartía confidencias de otros amores y desamores con su sobrina nieta y porque era «guapísima y muy, muy femenina».

87 Gimeno Sanfeliú, Luz. ("s.a.") p.7.

88 Fontanillas Borrás, Antonia y Martínez Muñoz, Pau.(2014) *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*. Madrid: LaMalatesta Editorial. pp.64-68.

Por un lado, argumentan en diferentes ocasiones la juventud de Mery, trece años más joven que Lucía, su belleza y su feminidad para negar una relación sentimental entre ellas como si las lesbianas o bisexuales tuvieran vetada la belleza o la expresión de una identidad de mujeres-cisgénero[89] a través de los valores culturales de la feminidad de su época.

Por otro lado, la existencia de otros amores de Mary no es signo inequívoco de que su relación con Lucía fuera tan sólo de amistad, pues podemos observar como en su época en las relaciones consolidadas de mujeres existía una flexibilidad que permitía traspasar la exclusividad de los afectos, y si es algo existente entre los grupos de lesbianas, podemos comprender que entre mujeres libertarias que pensaron y argumentaron el amor libre, es fácil que solventaran las férreas cadenas morales de la monogamia exclusivista católica-burguesa[90].

Podemos entender que una relación tan tabú fuera mantenida en el silencio durante el exilio interior de estas mujeres. Tanto como protección propia, como de aquellos y aquellas a las que querían. Ya que como podemos observar en los estudios realizados sobre el homoerotismo en la

89 Aquellas personas que al nacer son identificadas y asignadas por la sociedad patriarcal como mujeres y que aceptan como suya esa identidad y expresión de género.

90 La existencia de un funcionamiento socio-cultural e identitario en las lesbianas bajo el franquismo ha sido afirmado por Matilde Albarracín en un artículo en el que refleja la realidad de las mujeres homosexuales en esta época, en el caso de la pareja que estudia resalta como «Tuvieron diferentes amantes y parejas en este periodo, pero siempre mantuvieron la convivencia y el soporte mutuo hasta que Galli falleció». Albarracín, Matilde. «Identidad(es) lésbica(s) en el primer franquismo» p. 79.

segunda mitad del siglo XX, el lesbianismo en el estado español, tanto durante la II República como bajo la dictadura del nacional-catolicismo, suponía una inquina social al situar la honorabilidad de las lesbianas frente descrédito social por ser mujeres que quebrantaban con su deseo las más rígidas normas del heteropatriarcado.

Entendemos la relevancia del lema feminista que recoge aquello de: *Lo que no se nombra, no existe*. Y si algo ha sido sistemáticamente silenciado en la historiografía es el homoerotismo de las mujeres, el amor sáfico que nace a los márgenes del patriarcado. Es por eso, que consideramos tan relevante hacer mención de un aspecto tan privado como la vida afectivo-sexual de Lucía Sánchez Saornil y podemos entender que América Barroso (Mery) fue su pareja sentimental, o al menos mantuvieron una relación homoerótica[91], desde que se conocieron en 1937 hasta la muerte de Lucía treinta y tres años después.

Años después como consecuencia de una activa militancia dentro del movimiento libertario decide abandonar la bohemia vanguardista para concentrar todos sus esfuerzos en la lucha obrera. Así que aunque mantendrá su creación literaria hasta la última etapa de su vida, su producción poética deja de ser publicada en los medios literarios y su faceta de escritora se consolida como periodista del ámbito anarquista.

---

91 Uso el concepto de amistad homoerótica que establece Luz Sanfeliú: «Hablar de homoerotismo femenino significa, por tanto, recuperar las experiencias ginocéntricas en una dimensión que hace visible la proximidad física y sentimental, la intimidad que comparten las pares, incluso las que se conciben o son definidas como heterosexuales.» Véase: Sanfeliú, Luz. (1996) *Juego de Damas. Aproximación histórica al homoerotismo femenino*. Málaga: ATENEA. Estudios sobre la mujer. Universidad de Málaga. p. 138.

En sus últimos años continúa escribiendo poesía que permanecerá inédita y custodiada por compañeras valencianas, hasta la recopilación de su obra hecha en 1996 por Rosa María Martín Casamitjan. En una carta de Mª. Elena Samada Barroso a Soledad Portales le comenta:

> *Siento mucho no poder enviarte más que estas fotocopias de los últimos poemas de Lucía. Verás que son más bien amargos, ya estaba ella enferma y creo que lo refleja. Tenía unos más, al estilo anterior de ella, muy variados, le dijeron se los iban a publicar en América del Sur; los dio y ya no supimos más de ellos, si los publicaron a nombre de otros o si sacaron algún provecho económico de ellos, no pudimos averiguarlo, ella dijo que sacaría copia porque los recordaba, pero por unas cosas u otras no lo hizo*[92].

Dejando a un lado su creación poética dentro de su labor intelectual debemos destacar otra faceta: la de articulista, en la que, Lucía Sánchez Saornil protagonizó uno de los debates más interesantes sobre el papel social de las mujeres en uno de los periódicos referentes del ámbito anarquista: Solidaridad Obrera. En dicho diario mantuvo un diálogo de confrontación con Mariano Rodríguez Vázquez, Marianet[93], el cual plantea en sus escritos que la emancipación

92 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Carta de Mª. Elena Samada Barroso. 10 junio de 1987.

93 Militante relevante del movimiento libertario catalán, amigo de Federica Montseny junto con la que gestionó el regreso de la División Durruti al frente de Aragón tras la muerte de este y quién viajaba con ella y con Mateo Baruta cuando se produjo el atentado con el que se intentó poner fin a la vida de Montseny, fue redactor de Solidaridad Obrera, secretario del Sindicato de la Construcción, a los 28 años Secretario Regional de Catalun-

de las mujeres debe ser promovida por los hombres y en cierto modo culpabilizaba a sus compañeras por asumir un rol subordinado y sumiso en la sociedad. Por su lado, Lucía Sánchez Saornil, destacaba como la mujer debe ser la protagonista de su liberación, pero para ello necesita tanto de educación como de la finalización del sistema de dominio de género dentro de sus hogares, en la cotidianeidad de sus relaciones familiares, amorosas, de amistad y laborales.

En el primer artículo Marianet, comienza diciendo que poco se ha dicho sobre el papel de la mujer en la revolución: «raramente se ha dedicado una línea a su emancipación[94]» obviando e invisibilizando una gran parte de la producción teórica de las feministas libertarias como hemos visto en el epígrafe anterior. Argumenta que la mujer es, en ese momento, el sostenimiento de la iglesia y plantea que es el hombre presuntuoso quién está actuando como el opresor frente a la mujer, a quién cosifica como objeto de placer e impone su dominio, esta desigualdad es derivada de la dependencia económica de las mujeres. Entre sus estrategias de liberación femenina resalta la relevancia de que el propagandista domine «la bestia», no se deje llevar por el «bajo vientre» y aleje sus ideas de «el instinto carnal» y mire a su compañera como una «hermana».

En su primer escrito de contestación[95], Lucía Sánchez Saornil, realiza un llamamiento a la crítica interna del mo-

---

ya de la Confederación Nacional del Trabajo (noviembre de 1936 a junio de 1939). Montseny, Federica. (1987) p.103, 110, 127.

94 Rodríguez Vázquez, Mariano (1935) «La mujer, factor revolucionario» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 18 de septiembre de 1935. Barcelona.

95 Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros

vimiento libertario en lo referente a su reproducción de la opresión patriarcal; resaltando, que si bien es cierto que se le debe dedicar empeño en propagar la ideología revolucionaria entre las mujeres, esto no es una realidad debido a las resistencia internas de los propios militantes. Por lo que no ha de trabajarse la propaganda entre las mujeres como primer paso, sino que lo primero es educar a los compañeros anarquistas para que dejen de considerarse dentro del esquema de poder patriarcal un ser superior frente a las hembras de nuestra especie. Seis días después, continúa su reflexión en una segunda columna publicada en el mismo diario[96], desde ella esta intelectual plantea que para la movilización de las trabajadoras hay que realizar un esfuerzo desde muchos frentes: la prensa obrera, los mítines, la propaganda en los ateneos, en los sindicatos y en los centros de trabajo, pero destaca que esto de nada sirve si antes los compañeros no realizan una real autocrítica:

> *Yo quisiera que cada uno meditara hondamente y antes de abrir los labios entrara en sí mismo, bajara a sus intimidades más profundas y hasta donde alcanzaran sus conocimientos, pero con una sinceridad absoluta, dispuesto a hallar la verdad por encima de todas las coacciones ambientes y procurara descubrir en sí mismo y en la sociedad la leve huella que le ha sido permitida dejar a la mujer: y sólo cuando hubiera descubierto que aun desde la lejanía en que estuvo relegada y por enci-*

medios I» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 26 de septiembre de 1935. Barcelona.

96 Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios II» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 2 de octubre de 1935. Barcelona.

ma de la leyenda morbo-sexual en que se la ha envuelto, la mujer operó como un elemento vital impulsando el desenvolvimiento de la individualidad masculina tanto como el de la humanidad: entonces, y sólo entonces, una vez deducido el beneficio que a la sociedad futura reportaría la incorporación plena de este elemento vital pregonará a los cuatro vientos la verdad recién descubierta. Los que no hubieran logrado esta conclusión, preferible es que callen y no perturben con una labor negativa los resultados que de esta campaña nos prometemos[97].

Sánchez Saornil mantiene su análisis realizando una crítica feminista a un artículo escrito bajo las siglas R. P. en el que se plantea que la situación de desigualdad en que viven las mujeres se debe en gran parte a la actitud de éstas: «porque muchas, en esta edad dichosa en la que se forma el corazón y el cerebro, en que se aprende a sentir y a pensar, no se cuidan de nada: al contrario, se cansan pronto de todo lo que sea reflexión y quietud[98]» responsabilizando a las mujeres de la opresión social en que viven, tachándolas de superficiales, egoístas, triviales… manteniendo el estereotipo basado en la tradición judeo-cristiana y aristotélica medieval representada en la filosofía de Santo Tomás, de la naturaleza perversa de la mujer.

Hay muchos compañeros que desean sinceramente el concurso de la mujer en lucha; pero este deseo no responde a una modificación de su concepto de mujer; desea su concurso como un elemento que pudiera dar fa-

97 Ibídem.

98 R. P. (1935) «Para ti mujer» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 31 de agosto de 1935. Barcelona.

cilidades para la victoria, como una aportación estratégica podríamos decir, sin que ello les haga pensar ni por un instante en la autonomía femenina, sin que dejen de considerarse así mismo el ombligo el mismo. Son éstos los que dicen en momentos de agitación: "¿Por qué no se organizan manifestaciones de mujeres? Una manifestación de mujeres es a veces más eficaz y la fuerza pública se detiene un poco ante ellas" Son también los que, para atraerlas, escriben artículos como uno que tuvimos el dolor de leer en el número 1.053 de este nuestro diario, que venía firmado por las iniciales R.P. y fechado en Vilasar de Mar. (…) No puede volcar sobre la mujer las culpas de todos los sistemas sociales que han sido hasta el día, pretendiendo tomar los efectos por las causas[99].

Rechaza públicamente, esta autora, el sostenimiento de la idea de domesticidad de las mujeres que como ya vimos estaba siendo reforzado y justificado por alguno de los sectores del anarquismo español. En ese mismo artículo denuncia que es el sistema de género que sustenta el patriarcado el que ha creado la profunda situación de desigualdad que sufren las mujeres, a las que ha impuesto el más riguroso control social y a las que durante siglos se las ha criado para ser el objeto de deseo de los hombres: «exclusivamente para excitar los sentidos del macho, para esto se le dijo que había nacido y para esto se le encaminó toda la vida.»

Dentro de la polémica que se crea en torno a este debate apasionado, otra voz de mujer se suma a las reivindicaciones feministas de Sánchez Saornil, esta fue la de María

99 Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios II» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 2 de octubre de 1935. Barcelona.

Luisa Cobos Peña[100], militante jerezana que destaca como en las filas libertarias tienen cabida muchos «enemigos de la emancipación femenina» aspecto que no se puede pasar por alto cuando se desea integrar a la mujeres en la lucha sindical y social[101]. En su artículo María Luisa Cobos recalca de manera muy relevante el aspecto sexual en las dinámicas de relación en el medio anarquistas, esto es, como algunos compañeros desarrollan una actitud donjuanesca frente a las compañeras en vez de respetar su espacio, apostando por una clara y transparente relación que permita la participación libre de las mujeres sin que tenga que tamizar de por medio cuestiones de índole sexual. Subraya que mujeres que se impliquen con el movimiento ácrata hay muchas, pero no acuden a los centros y a los sindicatos, porque no disponen del entorno en el que trabajar a gusto.

Debemos enfatizar la trascendencia de estas reflexiones, que retomará Lucía Sánchez Saornil, en la quinta y última parte de su escrito, porque aún en la actualidad son numerosas las reflexiones y debates que crea la misoginia intrínseca en los movimientos sociales alternativos y como el factor sexual posee un alto grado de presencia[102].

---

100 Para profundizar sobre la figura de esta anarquista véase: Gutiérrez Molina, José Luis. «Anarquismo, represión y memoria histórica: el caso de María Luisa Cobo Peña, Jerez de la Frontera 1944» En: *Todos los Nombres*. www.todoslosnombres.org/php/verArchivo.php?id=903

101 Cobos Peña, Mª Luisa (1935) «A la mujer, no; a vosotros, proletarios» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 8 de octubre de 1935. Barcelona.

102 *Tijeras para todas. Textos sobre Violencia Machista en los Movimientos Sociales* (2009) Barcelona. http://www.feministas.org/tijeras-para-to-

En un artículo posterior, Lucía Sánchez Saornil, ataca de lleno una de las cuestiones más profundas de la misoginia intrínseca al movimiento obrero: la traición de género del proletario a su compañera de clase, en el momento en que las mujeres comienzan a acceder a puestos de trabajo en talleres y fábricas en las peores condiciones y con los salarios más bajos ante la insolidaria indiferencia de sus compañeros que las perciben como rivales y competidoras, permitiendo que el capitalismo se sirviera para sus fines del sistema de dominio patriarcal[103]. Podemos destacar el compromiso feminista de Lucía Sánchez Saornil en su profundidad de análisis del desarrollo del movimiento libertario y su insistencia para consolidar la línea anarcofeminista en el estado español.

Tras estos textos, Marianet, publica nuevamente una deliberación sobre el tema[104], en esta ocasión como respuesta a las intervenciones de Lucía Sánchez Saornil, comienza a defender una postura que se basa en responsabilizar directamente a las mujeres de la situación de subordinación y férreo control en la que viven, para ello establece una analogía entre las mujeres y los obreros sin conciencia de clase. En su segundo texto, Marianet, pasa de defender que son los hombres quienes deben impulsar la propaganda libertaria entre las mujeres de su entorno y convertirse en la

---

das-textos-sobre.html

103 Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios III» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 9 de octubre de 1935. Barcelona.

104 Rodríguez Vázquez, Mariano (1935) «Por la elevación de la Mujer» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 10 de octubre de 1935. Barcelona.

guía de su liberación, para esgrimir el argumento de que es comparable la posición del hombre frente a la mujer con la de la burguesía frente al proletariado. Por lo cual, la mujer no puede esperar un cambio de conciencia en los hombres, sino luchar por su liberación: «la emancipación de la mujer ha de ser obra de la mujer misma». Su propuesta queda, en esta ocasión, resumida en publicar de manera semanal una página dedicada a la mujer en el periódico libertario, a imagen y semejanza de lo que hace la prensa burguesa, para este autor, así se despertaría el interés revolucionario de las mujeres.

Cinco días después de la publicación del artículo de Mariano Rodríguez Vázquez aparece la cuarta parte de la disquisición que Lucía Sánchez Saornil escribe en Solidaridad Obrera, en este artículo[105] la escritora plantea un contradiscurso a las teorías «científicas» que defienden la supuesta inferioridad de las mujeres de manera natural. La voz de Lucía se alza desde su columna para mofarse de que se pretenda definir la inferioridad intelectual de las mujeres en las diferencias de la naturaleza del macho y la hembra de la especie, ya que ella resalta que éstas sólo se hayan en lo referente a lo sexual (genitalidad, hormonas…). Añade a su deliberación, el tema de la maternidad como destino impositivo de la feminidad de su época, planteándose el papel de la maternidad tradicional y desafiando la teoría de la misión maternal de Gregorio Marañón y Posadillo[106], que en este

105 Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios IV» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 15 de octubre de 1935. Barcelona.

106 Castejón Bolea, Ramón (2013) «Marañón y la Identidad Sexual: Biología, Sexualidad y Género en la España de la

momento está siendo asumida por amplios sectores ácratas sin que se tenga en cuenta la necesidad de libre realización de la mujer como medio de poder construir una maternidad a la altura de los planteamientos revolucionarios.

Afina sus argumentos en torno a la perspectiva anarquista desde la que considera debe encuadrarse la emancipación de las mujeres, con la quinta parte de su texto[107]. En este último artículo su propuesta se basa en aportar un razonamiento claramente anarquista al tema de la movilización femenina para la revolución. Respecto a este tema subraya un par de aspectos: la educación sexual que se fomenta entre la juventud prima la fisiología sin una reflexión moral libertaria, que los hombres con las compañeras suelen dialogar sobre la cuestión del amor libre dejando a otro nivel otros temas relevantes para la revolución que también atañen a la emancipación femenina y la invisibilidad social de la mujer que comparte militancia con un compañero. Concluye, tras apuntar la imprescindible formación sexual necesaria basada en el diálogo crítico, ético y científico a la juventud de ambos sexos, afirmando que la solución a la libertad sexual de la mujer está unida a su independencia económica y que ambas deben encontrar su resolución en la revolución, de lo contrario la nueva sociedad reproduciría las tradicionales dinámicas de dominación patriarcales.

---

década de 1920» En: *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 189-759, enero-febrero 2013, http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2013.759n1004. p. 2.

107 Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios V» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 30 de octubre de 1935. Barcelona.

Años después de este debate, Lucía Sánchez Saornil encontró el contexto adecuado donde iniciar un proyecto revolucionario junto a otras anarquistas que como ella perseguían la lucha por un lugar propio para las mujeres en el contexto libertario. Como ya vimos, en 1937 se crea la Federación de MM.LL. fusionando diversas iniciativas a través de la Conferencia Nacional de MM.LL. que tuvo lugar en Valencia dónde participaron en su último día entre otras Lucía Sánchez Saornil y Federica Montseny. En el acto de clausura de aclara de forma tajante como Mujeres Libres se posiciona ideológicamente dentro del movimiento anarquista, aunque defienda un espacio propio fuera de las organizaciones libertarias ya existentes (CNT, FAI, Juventudes Libertarias, Ateneos,…)

Valencia.- Otro hecho transcendental ha sido la constitución de la Federación Nacional de "Mujeres Libres" con un mitin grandioso, de cuyo interés da idea la multitud que llenó el Apolo, se celebró la Clausura de la Conferencia Nacional que ha dado vida a la Federación.

Lo verdaderamente importante es que el movimiento femenino de nuestro país haya perdido ese carácter incoloro que tuvo hasta el presente en todas partes, definiéndose con una orientación concreta y terminante. Nuestro movimiento femenino se llama anarquista.

Así lo expresaron claramente las compañeras Luqui, Saornil, García, Giménez y Montseny, que cerró el acto

con uno de esos discursos que jamás se olvidan[108].

A través de Mujeres Libres impulsa dentro del movimiento libertario una crítica frontal de manera práctica y directa, poniendo de relieve que las obreras son el grupo más explotado del capitalismo, sufriendo las peores cuotas de miseria y sometimiento. Considerando como objetivo primordial una renovación pedagógica unida a sus proyectos de capacitación que sustente la emancipación de las mujeres. Asimismo recuerda que las condiciones de opresión en el ámbito laboral van acompañadas de la discriminación sexista, que a menudo esconde altas cuotas de violencia sobre las mujeres, cuando las trabajadoras sufren acoso y abusos sexuales en ámbito de trabajo, en el hogar o en otras ocasiones son las proletarias las que deben dedicarse a la prostitución para poder sobrevivir.

Mary Nash destaca como desde la fundación de MM. LL., la producción intelectual de Lucía Sánchez Saornil se queda paralizada, para la historiadora esto es debido a que ocupa el cargo de Secretaria General de la organización, lo que le exigirá la completa dedicación[109]. Además a partir de 1937 compaginará su agitada labor como Secretaria General de Mujeres Libres[110] con su colaboración en Solidaridad

108 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Página de la revista *Umbral* n º 9, 4 -09-1937.

109 Nash, Mary. (1975) *Op. cit*. p. 94.

110 La referencia de su elección como secretaria General de la Federación Nacional de Mujeres Libres aparece en las Actas de la 1ª Conferencia Nacional de Mujeres Libres, celebrada en Valencia entre los días 20 y 23 de agosto de 1937. Documento en el que en una nota al final se puede leer: «En reunión posterior de Delegadas se acordó nombrar Secretaria General por unanimidad a la compañera Lucía Sánchez Saornil, sometiéndolo al refrendo de las Agrupaciones.» Consultadas en Fundación Salvador Seguí

Internacional Antifascista (S.I.A.). En esta etapa redacta algunos artículos de apoyo a la revolución y a la lucha antifascista, en la revista Umbral dónde comienza a trabajar como redactora escribe una serie de artículos dedicados a personalidades libertarias y a héroes anónimos: Juan García Oliver (Ministro de Justicia), Cipriano Mera (Jefe del Ejército Popular), el Hombre de Hierro. Escribe en este momento también, otros artículos sobre la labor libertaria en la guerra[111]: La revolución en Alginet (Valencia), Cataluña en pie de guerra, La audacia pedagógica de Cataluña, Cómo hace Alginet la revolución, Lo que es una colectividad: La fe en el trabajo, El sueño de Federica Montseny, Las mujeres, ellas también lo dieron todo.

Analizaremos este último artículo como nexo de unión entre sus dos etapas periodísticas. Desde el inicio podemos comprobar como en este momento mantiene la crítica feminista al movimiento anarquista, destacando nuevamente la actitud tomada por los compañeros de militancia frente a la emancipación de la mujer y cómo las libertarias aprovechan la ruptura que marca la guerra para plantearse la revolución social, la lucha antifascista y su propia emancipación. Podemos observar como la autora mantiene la misma línea de pensamiento que defendía en época republicana y como a pesar de tener que prestar atención a otras circunstancias propias del periodo de guerra, su posición de defensora de los derechos de las mujeres no es algo que haya

(FSS) Madrid, Signatura: F-002.124

111 Los artículos citados fueron todos publicados en *Umbral* y han sido consultados en APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Escritos de Lucía Sánchez Saornil.

relegado ni siquiera de su labor periodística, aunque ya no sea el centro de ésta.

> *¡Cuántas cosas se vienen al suelo todos los días! Entre otras muchas cayó el 19 de Julio el concepto tradicional de mujer.*
>
> *La cápsula, esa terrible cápsula de premeditaciones en que la mujer vivía envuelta, hace tiempo que venía sintiendo los efectos corrosivos de la transformación del medio. Peor para los que no quisieron darse cuenta, porque el 19 de julio la cápsula se rompió bruscamente y la mujer se encontró de pronto abofeteada por todos los vientos, herida por todos los gritos: con las manos libres, con los pies desatados, afrontando con su pecho, fortalecido por la libertad, una situación nueva.*
>
> *Pudo más la intuición que la sabiduría y la mujer hizo más de lo que le habían enseñado a hacer. Como al fin podía moverse, ir y venir, fue a todas partes y en todas partes se acusó su presencia. Ya fue más que la madre, y la hermana, y la compañera, fue ella misma, con una conciencia de su existencia y de su personalidad*[112].

Acaba su artículo haciendo mención a todas aquellas que en la guerra habían participado con todo su arrojo y valentía en defensa de sus ideales libertarios: las milicianas que habían sido asesinadas en el frente. Entre otras que quedaron en el anonimato destaca a La Riojana, de quién desconoce el nombre, pero resalta que fue abatida en País

112 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Escritos de Lucía Sánchez Saornil.

Vasco mientras cubría con la ametralladora la retirada de los milicianos, a Mercedes, citada por Mauro Bajatierra, que murió mientras ayudaba a los heridos del frente y a Lina Odena, jefa de un batallón, que se suicidó antes de ser capturada por el enemigo.

En este periodo es cuando entre las publicaciones de Sánchez Saornil aparece el Romancero de Mujeres Libres que sería parte de su creación como poeta, en la que abandona la vanguardia ultraísta e ilustra su profundo compromiso con el nuevo proyecto en el que estaba trabajando y en la realidad brutal de la guerra como deja claro su dedicatoria: "A los que cayeron por la libertad". En este folleto aparecen los poemas: Himno de Mujeres Libres, Romance de "la Libertaria", ¡Madrid, Madrid, mi Madrid!, ¡Ay, rinconcito de Asturias!, Romance de la vida, pasión y muerte de la lavandera del Guadalmedina, El 19 de Julio[113], Romance de Durruti, Pasión de Asturias.

Sobre como se conocieron América Barroso (Mery) y Lucía Sánchez Saornil existen dos versiones, una recogida por Pilar Molina Beneyto y sustentada en el testimonio de Mª Elena Samada Barroso: se conocen al ser destinada a Valencia en 1927[114] por Telefónica[115] como castigo por su

113 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Escritos de Lucía Sánchez Saornil. Véase Anexo I.

114 Beneyto Molina, Pilar. «Lucía Sánchez Saornil i el seu compromís amb la cultura i la llibertad» en: APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Artículos sobre Lucía Sánchez Saornil.

115 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Detalles sobre Lucía. (¿Enviados el 1 de febrero de 1993 a Antonia Fontanillas? Tachado en el documento) folio 1.

activismo sindical[116] siendo pareja de por vida. La otra versión difundida, es que se conocen en 1937[117] en Valencia cuando Lucía se traslada para trabajar en la redacción de la revista *Umbral*[118], posición respaldada por el testimonio de Sara Berenguer que mantiene en su libro autobiográfico, un dato aportado también por Lola Iturbe: Lucía entró en la CNT en 1931 durante las movilizaciones y huelgas en la Compañía Telefónica[119].

A partir de su encuentro sabemos que ambas mujeres unieron el destino de sus días, a través del testimonio de Sara Berenguer Laosa conocemos que Mery fue secretaria de Lucía durante su trabajo en S.I.A., antes de su exilio, como responsable de prensa y propaganda[120] llegando incluso a realizar juntas las visitas al frente de guerra[121].

Por medio del anterior análisis de la polémica mantenida en *Solidaridad Obrera*, hemos podido seguir los plantea-

116 Nash, Mary. (2010) «Libertarias y anarcofeministas» En: Julián Casanova. *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*. Crítica Ed. Madrid, 2010. pp.139-165. Esta investigadora resalta como Lucía Sánchez Saornil había destacado en su labor sindical dentro de la empresa en la que trabajaba: Telefónica liderando varios conflictos laborales. p. 156.

117 Gimeno Sanfeliú, Luz. ("s.a.") p.5.

118 El primer número de la revista anarquista *Umbral. Semanario de la nueva era* sale a la luz el 10 de julio de 1937 en Valencia. A partir de enero del 38 su publicación se traslada a Barcelona hasta su último número en enero de 1939.

119 Berenguer, Sara. (1988) *Entre el Sol y la Tormenta. Treinta y dos meses de guerra (1936-1939).* Barcelona: SEUBA ed. p. 244. Iturbe, Lola. (2012) *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*. Islas Canarias-Madrid: La Malatesta y Tierra de Fuego. p. 114.

120 Berenguer, Sara. (1988) p.153.

121 Ibídem, p. 123.

mientos feministas que sostienen la teoría política de Lucía Sánchez Saornil, pero para analizar en profundidad su contribución al anarcofeminismo debemos prestar atención a su quehacer social y personal.

Anteriormente hablamos de su lesbianismo visible, este es un aspecto relevante en su vida personal, un testimonio de una de las militantes de MM.LL., Pepita Carpena, explica como vivía Lucía Sánchez Saornil en ese entorno su libertad afectivo-sexual:

> *Lucía Sánchez Saornil en su emancipación (porque así nos lo explicaba) Lucía Sánchez Saornil yo la encontraba un poco diferente, y yo decía por qué ella es diferente, claro luego supe, porque ella no se escondía que ella se asumía como lesbiana ¿no? y vivía con una chica*[122].

El testimonio de las personas que la trataron nos dibuja una mujer introvertida, de gran vivacidad intelectual, con un fino humor muy irónico y con un gran compromiso con sus ideas. Mª Elena Samada Barroso aporta un par de anécdotas recopiladas en su convivencia tras la etapa del exilio francés:

> *En una ocasión tuvo que imponerse ante unas gentes que tenían encerrada a una mujer y los niños de un "capitoste" y querían quemar el local con ellos dentro-Cuando pasó todo, un compañero, seguramente para halagarla, la felicitó diciéndole ¡Has sido tan valiente como un hombre! Cuando nos lo contaba, nos reímos*

122 Documental: *De toda la vida* (1986) Realización y Producción: Lisa Berger y Carol Mazer. Minuto: 20.46.

porque conociéndola a ella nos figuramos el efecto que le haría. Se limitó a decirle, Te equivocas he sido tan valiente como somos la mayoría de las mujeres (Eso que para darle categoría a las mujeres las compararan con los hombres, lo llevaba muy mal).

Otra vez recuerdo una reunión de Mujeres Libres, decidieron terminarla porque era muy tarde, y alguna de las reunidas comentaron: Si que es tarde, y que dirían sus compañeros que aún no tendrían la cena… Comentario de Lucía: Y eso siendo libertarios…[123]

De lo poco que sabemos sobre su vida tras marchar al exilio en Francia podemos destacar la información que nos trasmite el testimonio de Mª Elena Samada Barroso[124], ya que su tía, América Barroso acompañó a Lucía Sánchez Saornil también en este episodio de su vida:

Al salir de España, después de las consabidas vicisitudes, Mery entre otros empleos tuvo uno en un laboratorio fotográfico y allí empezó Lucy a retocar y creo que a iluminar fotos (cosa que también hizo en España luego). Después de ratos buenos y privaciones (hasta llegaron a comer pan florecido) fueron llendo(sic) hasta el sur de Francia, y un día un perfecto tuvo la conciencia de avisarla que los alemanes ya estaban encima. Por aquel entonces una hermana de Mery vivía en un piso

123 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Detalles sobre Lucía. (¿Enviados el 1 de febrero de 1993 a Antonia Fontanillas? Tachado en el documento).

124 Hija de la hermana mayor de América Barroso.

de La Junquera que daba a un bosque, mi madre y yo estábamos allí por recuperarme de una pleuresia, total; la gente sabía que mi tía tenía allí familia, pasó 1º Mery y aunque la cosa no estaba aquí bien, lo que sí tenía claro el perfecto es que a los españoles los llevarían a un campo alemán o los entregarían a las autoridades españolas así es que se decidió el paso de Lucía[125].

En el país galo Mery trabajó para los cuáqueros[126], experiencia que más tarde le facilitó trabajar en Valencia ya que le facilitaron un certificado que le posibilitó acceder como secretaria en el consulado de su país de origen[127]. Mientras, Lucía, continuaba su trabajo como militante y para S.I.A. en la sede de Perpignan. Sobre su trabajo en Francia, contamos lo recogido por Sara Berenguer que relata como a principios de 1939 en su llegada, junto a 20 compañeras de MM.LL., a Francia pasando la frontera por Le Perthus, se encontró con Lucía y Mery quienes iban con un camión a recoger a un grupo de exiliados y exiliadas para ponerlas a salvo lejos del control de las autoridades fronterizas en Perpignan. Al no tener sitio, les recomendaron que se escondieran de los gendarmes franceses en el pueblo, ya que se llevaban a la gente detenida a los campos de concentración,

125 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Carta de Mª. Elena Samada Barroso. 10 junio de 1987.

126 Sara Berenguer Laosa mantiene que por el contrario fue Lucía quién trabajó para los cuáqueros. Berenguer, Sara. (1988). p. 243.

127 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Detalles sobre Lucía. (¿Enviados el 1 de febrero de 1993 a Antonia Fontanillas? Tachado en el documento).

hasta que ellas pudieran volver a recogerlas como hicieron horas después[128].

En Francia Lucía Sánchez Saornil mantenía una ferviente actividad dentro de S.I.A., ya en España había sido la Secretaria de esta institución junto a Mateo Baruta Vilá[129], quien durante el exilio francés sería decisivo en ayudar a Lucía y a Mery en su vuelta a España, demostrando la consideración hacia Lucía como una de las personas más relevantes dentro de la organización.

> *Admiraba a Lusia (como él la llamaba, siempre la tuvo en una opinión muy por encima de los anarquistas, por su entrega y ánimos, lo trabajadora y abnegada para todo aquello en que creía justo y bueno para los compañeros). En una ocasión huyendo, no sé si de los alemanes o de la policía francesa (esto me lo contó Mery) la compañera de Baruta quiso parar a despedirse de su hermano y a pesar de que la quería mucho y de estar embarazada, se negó y la amenazó con dejarla allí porque lo primero era salvar a Lusía*[130].

En su regreso a España deciden ir hasta Madrid al encuentro de la familia de Lucía, su hermana menor: Concha y el padre de ambas. Allí se establecen durante una temporada trabajando «haciendo redecillas, llevando representa-

128 Berenguer, Sara. (1988). p. 307.

129 Montseny, Federica. (1987) p. 219. Mateo Baruta fue secretario de Federica Montseny durante su etapa como ministra.

130 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Detalles sobre Lucía. (¿Enviados el 1 de febrero de 1993 a Antonia Fontanillas? Tachado en el documento).

ciones[131]». Pronto les avisan de que han sido reconocidas, no pueden quedarse en la capital del estado durante más tiempo y acuerdan trasladarse a Valencia, dónde trabajan decorando abanicos y vendiendo ropa infantil. En la ciudad del Turia fallece el padre de Lucía y las tres mujeres intentan marchar a Argentina, país de procedencia de América Barroso quien comienza a tramitar la salida de España. De sus gestiones en el consulado de dicho país no obtiene el permiso para su viaje, pero sí consigue un empleo en el propio consulado como secretaria. Este empleo les permitirá sobrevivir y cuidar de Concha, que ha desarrollado una enfermedad degenerativa. Lucía, para colaborar con la economía familiar, acude a un antiguo compañero artista Pedro Sánchez García-Esteban, conocido como Pedro de Valencia, quién la pondrá en contacto con un marchante para el que trabajará realizando copias de cuadros. Complementará su jornal continuando con la decoración de abanicos y ladrillos, también mantuvo la colaboración periodística con algunos medios regionales aunque siempre publicando de manera anónima.

Continúo escribiendo poemas ya enferma del cáncer de pulmón y estómago que acabaría con su vida, falleció meses después de la muerte de su hermana Concha. Durante su corta convalecencia Mª Elena y su madre la atendían, hasta que Mery salía de trabajar. America Barroso enferma del corazón fallecería por esa dolencia el 6 de agosto de 1977[132].

131 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Lucía Sánchez Saornil. Carta de Mª. Elena Samada Barroso. 10 junio de 1987.

132 Ibídem.

Estudiar la triple trayectoria de Lucía Sánchez Saornil como intelectual, militante libertaria y su labor dentro de MM.LL. nos permite reflexionar sobre los debates y las diferentes posturas en el movimiento anarquista en torno a la cuestión de la emancipación de las mujeres. El posicionamiento tanto de Lucía Sánchez Saornil, como el de sus compañeras Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón defendiendo una novedosa postura plenamente feminista (a pesar de que Mujeres Libres no se concibieran así mismas como feminista, sino como organización femenina) es el resultado de un trabajo de reflexión y de la labor pedagógica de aquella tradición impulsada por Teresa Claramunt y Soledad Gustavo, junto a la cristalización de la activa militancia de esas anarquistas que supieron aprovechar la revolución comenzada el 19 de julio del 36 para pelear su lugar propio en el mundo.

> *El pensamiento de Lucía* **SANCHEZ SAORNIL** *sobre la mujer va estrechamente situado en el contexto del movimiento anarquista español. Eminentemente práctica, daba a sus escritos una dimensión específicamente anarquista e interesada más en la realidad de los problemas concretos de las masas de mujeres trabajadoras, enfocaba su análisis de una manera correspondiente. Veía que la solución al problema de los sexos y más exactamente al problema de la emancipación de la mujer tendría que basarse en una solución masculina y una solución femenina. Esta solución podría darse mediante un proceso de educación y comprensión mutuo entre el hombre y la mujer y un cambio radical en ambos en cuanto se refería a su concepción de la mujer.*

Estos cambios se realizarían a través de una solidaridad entre hombres y mujeres, como también entre mujeres y otras mujeres[133]*, …*

133 Nash, Mary. (1975) p. 90.

5. Mujeres en la revolución: Sara Berenguer Laosa

Para estudiar la figura de Sara Berenguer Laosa[134] contamos con la fortuna de que dejara amplios testimonios registrados en diversos documentales[135], en la rica correspondencia mantenida con Pilar Molina Beneyto de la que acabó siendo muy amiga y en sus textos autobiográficos, entre los que destaca su libro *Entre el Sol y la Tormenta*[136]. Sara Berenguer definió su testimonio de la manera siguiente en una carta a Antonina Rodrigo: «Este libro retraza (sic) la historia de

134 También es conocida como Sara Guillén por su nombre de casada en Francia.

135 Documentales**:** De toda la vida (1986) Realización y Producción: Lisa Berger y Carol Mazer. *Sara, una mujer de temple* (*2010*) Editado por CGT. Producido por Zer Ikusi A. Indomables, una historia de Mujeres Libres (2012) CO-Producido por CGT-Euskadi y Zer Ikusi A.

136 Berenguer, Sara. (1988) *Entre el Sol y la Tormenta. Treinta y dos meses de guerra (1936-1939).* Barcelona: SEUBA ed.

una de aquella jóvenes, que volcó todos sus afanes en hacia una acción que nos brindaba la libertad, y a la vez, posibilidades de realizarnos[137].» Libro que nos ha permitido acercarnos a su experiencia de vida, pero también a la de muchas personas que vivieron y participaron en una de las etapas históricas más convulsas del siglo XX español. Como veremos a continuación, Sara Berenguer Laosa, es una de esas jóvenes que comenzarán su actividad en el movimiento libertario en el momento de la revolución del 36. Desde su relato vivencial nos trasmite su contacto con la CNT, las Juventudes Libertarias, los Ateneos y su aprendizaje revolucionario y de vida, que desde ese momento irán de la mano. Como ella misma lo definió, su quehacer fue el de una «hormiguita». Sara Berenguer es la voz que representa a muchas mujeres anónimas, a esas protagonistas de una historia minúscula que queda diluida en la gran historia de la humanidad, es el ejemplo de una generación de mujeres que desde su experiencia de vida, en una de las etapas más convulsas de la historia reciente el estado español, desafiaron los patrones de feminidad establecidos e impuestos por la tradición patriarcal[138].

137 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Sara Berenguer Laosa. Correspondencia. Carta a Antonina Rodrigo.

138 Sobre las contradicciones en cuanto a la ausencia de cuestionamientos feministas con calado teórico y la asunción de un ideario no rupturista entre los géneros en la obra de Sara Berenguer Laosa puede verse en profanidad en: López, Helena (2007), «Memoria de la guerra civil española. Entre el sol y la tormenta de Sara Berenguer», *Lectora*, nº 13. pp. 251-258. http://www.raco.cat/index.php/Lectora/article/viewFile/205624/297980

Según su propio testimonio, Sara Berenguer Laosa, nació en Barcelona, el 1 de enero de 1919, su padre fue un activo militante anarquista, Francisco Berenguer Madrid, conocido como Ros. Su madre, Vicenta Laosa Amorós, modista, no pertenecía a la organización anarquista. El 19 de julio de 1936 cuando se produce la respuesta revolucionaria ante el alzamiento fascista, Sara Berenguer Laosa cuenta con 17 años, un trabajo como corsetera, en el que había logrado trabajar de manera independiente desde su casa gracias a una máquina eléctrica que le había comprado su madre[139], y un novio que es maestro auxiliar en una escuela de párvulos de su barrio. El 21 de julio su padre vuelve por casa y le enseña a usar un arma, el día 23 le comunica que va a marchar al frente de Zaragoza, dónde encontraría la muerte luchando por sus ideales. Sara Berenguer Laosa le pide a su padre que la lleve con él, como su deseo de ser de ayuda en esos momentos es tan grande, su padre antes de marchar la presenta ante el Comité Revolucionario de su barriada (Las Corts)[140] para que participe en la revolución desde la retaguardia.

En ese instante aún no se había afiliado a la CNT y eso que llevaba ya varios años trabajando, desde los 13. Primero en una carnicería del mercado del «ninot», de allí se marcha para ofrecerse como bordadora en un taller, después pasa a ser aprendiz de costurera y como dijimos, en el verano de 1936, era corsetera.

---

139 Vega, Eulalia. (2010) *Pioneras y Revolucionarias. Mujeres libertarias durante la República, la Guerra Civil y el Franquismo*. Barcelona: Icaria. p. 45.

140 Berenguer, Sara. (1988) p.15- 23.

Podemos ver en la actitud de su padre, el calado social y la asunción de una reeducación dentro del movimiento libertario sobre la manera de instruir a las nuevas mujeres para que encarnasen los valores de la revolución:

> *No la podremos dar hoy, no; la batalla decisiva se dará mañana, cuando la mujer se encuentre con suficientes aptitudes para formar al lado del hombre de una manera digna y consciente.*
>
> *En ellos, en los padres más que en las madres, está el preparar á esas luchadoras de la causa social, no arteras é insidiosas, como las heroínas bíblicas, ni arrebatadas y sanguinarias como las furias de la gran revolución francesa, sino prudentes y acertadas, tales cuales son necesarias para ayudar al triunfo de los nuevos ideales.*
>
> *Junto á la cuna, velando los primeros sueños del ángel que tenéis por hija, oh, padres que os preocupáis de los problemas sociales, podéis hacer el hermoso trabajo que el progreso os encomienda; llevada de vuestra amante mano, hará luego esa niña su buena entrada en el mundo, como mujer dispuesta á ser compañera del heroico batallador de las luchas presentes; ayudada por vuestra paternal previsión, podrá posar su pura planta en todos los terrenos á los que su bondad la acerque, sin temor á enlodarse en algunos, pues sabrá distinguir perfectamente la distancia que separa á la amable libertad del triste libertinaje.*
>
> *La transformación social que se espera es de tal naturaleza, que conviene estemos todos preparados para*

recibirla; el hombre con la fuerza de acción que está demostrando, y la mujer con su conformidad natural con el porvenir. ¡Y nada tan lejos hoy del pensamiento de la mujer; como ese bello porvenir á que la sociedad se encamina! Por esto, por esto mismo urge el ocuparse de ella tomándola en los inocentes días de la infancia á fin de inculcarla con verdadero acierto las enseñanzas modernas; evitando con ello que el infantil cerebro de la soñadora en ciernes, pueda empaparse más tarde en absurdas creencias ó en insensatos empeños que arrastren á la mujer, ya á la clausura conventual, ya al fondo de otros abismos sociales.

El ideal que se persigue, ideal rebosante de verdad, justicia y amor, requiere ser propagado dignamente, no por los que pasan tambaleándose de una creencia á otra, sino por seres fuertes y nobles, desarrollados al influjo salutífero de la ciencia y de la sociología moderna; de este modo sería pronto salvada la gran distancia que aún nos separa de la sociedad futura. Ayuden, pues, los padres, á realizar este avance[141].

En su relato podemos observar la abrumadora diferencia con la que enfocan los acontecimientos históricos Sara Berenguer Laosa y su madre, que en ese momento contaba aún con 39 años[142]. Vicenta Laosa había tenido a su última hija, Magdalena, pocos meses antes de la sublevación fascista. Se había casado embarazada de Sara y con la promesa,

141 Carvia, Amalia «A los padres» *En: Revista Blanca*, Año IV nº 73, 1 de julio de 1901. p. 28-29. Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. http://www.bne.es

142 Berenguer, Sara. (1988) p.15.

que no le fue cumplida, de que su marido dejaría el sindicato después de salir de prisión y de habérsele conmutado una pena de muerte, por ayudar a huir a un compañero dándole una patada a un guardia[143].

Sara Berenguer Laosa empezó a colaborar inmediatamente con el movimiento libertario desde los primeros días de la revolución, sin tener aún una conciencia clara de lo que era el anarcosindicalismo. En su texto relata como, tras pasar por la enfermería dónde cuestionó la labor encomendada como enfermera de noche, al ver que allí era no estaba siendo de utilidad, tras probar en los talleres de la retaguardia cosiendo ropa para los milicianos y rechazar esa labor porque a su padre no le llega ropa al frente. Comienza como mecanógrafa del Comité Revolucionario para elaborar las listas de los compañeros que realizaban los turnos de guardia en su barriada, aún ni siquiera estaba afiliada a la CNT[144]. Después por la seriedad y el compromiso demostrado, entre otras cuestiones al desempeñar el reparto de armas entre los encargados de la vigilancia, llegaría a ser Secretaria del Comité Regional de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración de Cataluña, secretaria de propaganda de MM.LL. y parte de la SIA.

Podemos observar a través de la experiencia de esta mujer, aquello que era por un lado denunciado y aquellas cuestiones por otro lado defendidas por Mujeres Libres. Es decir, la biografía de Sara Berenguer Laosa, nos ayuda a recorrer la incorporación de una joven al movimiento libertario, siendo totalmente ajena a los planteamientos fe-

143 Vega, Eulalia. (2010) p. 43.

144 Berenguer, Sara. (1988) pp. 27-28.

ministas, por lo que enfrentará las dinámicas patriarcales persistentes en el ámbito revolucionario, y tal como perseguía MM.LL., finalmente a través de su capacitación y de su formación anarquista llegará a comprometerse con la lucha de las mujeres dentro de sus planteamientos ácratas.

> *En aquellas primeras horas de la revolución, un factor muy importante fue la espontaneidad del pueblo, junto a los militantes de la C.N.T. A ellos se unieron personas sin partido ni ideas definidas; mas pronto captaron la situación y se sumaron a la lucha de inmediato. Engrosaban filas, hombres y mujeres, liberados en su pensamiento y en su actuación, uniéndose a los idealistas, quienes se transformaron en luchadores por la libertad, con franca participación y una voluntad férrea, para vencer la rebelión militar que disparara sus cañones contra el pueblo. Estos hombres y mujeres, que no estaban sindicados ni eran de la C.N.T., se sentían oprimidos y reos del sistema social imperante*[145].

Pronto Sara Berenguer debe saltar el primer obstáculo que el poder androcéntrico impone en los conatos de independencia femenina, tras la marcha de su padre al frente, su novio comienza a cuestionarle su participación tan efusiva en la revolución y cuando éste se opone a su decisión de formarse como pilota de aviación[146], la joven decide poner

145 Berenguer, Sara. (1988) p. 34.

146 Finalmente Sara no llegó a pilotar ningún avión. APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Sara Berenguer Laosa. Textos de Pilar Molina Beneyto. Documento sin título ni fecha. (A TI MUJER…).

punto y final a la relación, algo que su ex compañero tardará un tiempo en aceptar[147].

Aún sin comprender el sistema de desigualdad de género, la joven Sara enfrentó de lleno circunstancias denunciadas como vimos anteriormente por algunas militantes de la CNT, me refiero a las situaciones de acoso sexual a la que algunos compañeros sometieron a aquella mujer que comenzaba su trayecto libertario rompiendo con sus modos y sus actos el papel tradicional de las mujeres de su clase y de su entorno. En sus memorias se recoge aquel ambiente donjuanesco que era denunciado desde Solidaridad Obrera, durante la II República por algunas de las militantes libertarias. El primer episodio que a esto se refiere es en el que el miliciano encargado de acompañarla a su casa por razones de seguridad se le declara[148]. Poco después refiere el suceso, tras la muerte de su padre y la marcha de su familia a Francia, en el que el secretario del Comité Revolucionario le confiesa su amor[149]. Estas situaciones incómodas ante la falta de respeto a su libertad sexual y su independencia afectiva llega al culmen en su narración de los sucesos de mayo de 1937, en el que narra como a la situación de alerta y miedo por la lucha intestina en Barcelona debe hacer noche con los compañeros del comité y le asalta el recelo a un ataque sexual:

Cuando al cabo de unos instantes, alguien vino a

147 Berenguer, Sara. (1988) pp. 38-39.

148 Berenguer, Sara. (1988) p. 39.

149 Berenguer, Sara. (1988) pp. 70-72.

relevar al que descansaba en la otra cama, oí como le decía al recién llegado:

-No te la mires más. ¡Échate encima!

Aquella voz retumbó en mis oídos como una explosión. No me moví, esperando el gesto para defenderme con las uñas y los dientes si era necesario. Nada me daba miedo. Y tampoco nada pasó. Estaba bien dispuesta a defender mi libertad de mujer y no estar a merced del capricho de un hombre, fuera quien fuese. Cuando el que había venido a descansar se quedó dormido, me levanté quedamente y me deslicé sin ruido para integrarme a mi puesto. Ya no descansé más. La persona que había entrado era el secretario quien, a pesar de su pasión, siempre me respetó[150].

Su actividad es cada vez más ferviente, cada día asume nuevos compromisos y amplia su formación dentro del movimiento libertario: comienza a acudir a clases de francés (algo que no podrá compaginar por mucho tiempo pero que la ayudará algo a iniciar su exilio en Francia), retoma las clases de mecanografía y comienza a impartir clases por la tarde a los niños de su barrio. Acude al ateneo y participa en todo aquello que requiere su atención, lo que no le impide concluir el 21 de mayo de 1937 su formación de mecanógrafa con la nota de sobresaliente. Más tarde proseguirá su formación estudiando taquigrafía a pesar de algunas dificultades morales que su dedicación al estudio le causó[151].

150 Berenguer, Sara. (1988) p. 90.

151 En su autobiografía relata como la Federación Local de Mujeres le

Su contacto con MM.LL. fue un desencuentro en primer momento, ya que Sara Berenguer Laosa, era totalmente ajena a los debates feministas internos a las organizaciones libertarias y no poseía ninguna formación teórica al respecto. Mantenía la opinión tan generalizada que no había por qué separar la lucha de las mujeres, ya que la revolución rompería las cadenas de la desigualdad y en el mundo nuevo que estaban construyendo mujeres y hombres eran iguales. Mientras la autora mantenía esta visión, en sus escritos como arriba vimos, nos relata como desde casi el inicio de su militancia comenzará a tener que sortear las declaraciones amorosas de aquellos compañeros revolucionarios con los que compartía el tiempo, los espacios y la actividad libertaria.

> *Generalmente los compañeros consideraban que por el hecho de formar parte del Comité debía ser una mujer libre en todos los sentidos. ¡Libre, sí! Pero no en el mismo sentido que ellos querían. Mi libertad, para algunos de los que me rodeaban debía ser, en particular, mi libertad sexual para con ellos, por lo que, al negarme ¡dejaban de considerarme una mujer libre! A lo que solía contestarles: "¿Es acaso ser libre ir a dormir con el primero que me lo solicite?" En este caso, ¿dónde está mi libertad? (…) Pienso que mi contestación les indujo a reflexionar, como yo misma lo hiciera. Cierto es que aquellos hombres que me consideraban y que, con toda franqueza, me hacían parte de sus deseos. Pero, con el*

pidió que colaborase de manera más continuada y como ella alegó que su única hora libre la dedicaba a estudiar se lo reprocharon. Berenguer, Sara. (1988). p. 155.

tiempo, pienso que sus libertades, sin darse cuenta iban dirigidas a anular las mías[152].

Un tiempo después, según relata Sara Berenguer Laosa en varios de sus testimonios, al ver como unos compañeros de las Juventudes Libertarias se burlaban ante el anuncio de una charla de MM.LL. que impartiría Concha Guillén, delegada de la Federación Local de Mujeres Libres, se indignó y empezó a tomar conciencia de la desigualdad con la que se estaba tomando la actividad de las mujeres, este episodio le sirvió de revulsivo para comenzar a plantearse la situación de discriminación sexual, comenzando por tomar conciencia de las desigualdades y violencias sufridas por el hecho de ser mujer en una sociedad patriarcal[153]. Tras defender la labor de MM.LL. en el debate creado tras la conferencia fue nombrada delegada de Las Corts en la asamblea de la Federación Local de MM.LL., varias veces actuaría como representante de su barriada hasta que solicitó entrar a formar parte de MM.LL.

Define el carácter anarquista y revolucionario de Mujeres Libres y sobre todo su carácter autónomo e independiente, relata en sus tareas planteadas a través de los informes de las delegadas en el Pleno Regional en el que participa del 15 al 18 de octubre de 1937: la labor cultural y educativa formando a las compañeras para una militancia activa, creando brigadas para los trabajos en el campo y fortalecer la producción agraria, estableciendo una red de solidaridad con las familias de los y las combatientes para dotarlas de

152 Berenguer, Sara. (1988) pp. 75-76.

153 Berenguer, Sara. (1988) pp. 114-117.

apoyo en todos los aspectos desde el afectivo-moral hasta el respaldo material ante cualquier necesidad[154].

A través de su participación en MM.LL. entra en contacto con Solidaridad Internacional Antifascista y acude, junto a otras compañeras y las personas responsables de SIA: Lucía Sánchez Saornil, América Barroso, Mateo Baruta Vilá y Cristina Kong, a una expedición para visitar el frente de guerra. Poco a poco comenzaría a participar de manera más activa dentro del Consejo Nacional de la SIA en sus actividades de retaguardia, en sus visitas al frente, en su coordinación con otros colectivos antifascistas[155].

Como punto clave de los planteamientos feministas de Sara Berenguer, la investigadora Helena López resalta una contradicción relevante con su experiencia revolucionaria y su concepto de maternidad. Defendiendo desde esa diferencia sexual, que algunas veces integra en una complementariedad discursiva, entre la laboriosidad de retaguardia de las mujeres y el valor masculino que se desprende de las trincheras: «La reivindicación de la maternidad por Berenguer manifiesta, precisamente, una estrategia de afirmación esencialista frente al riesgo simbólico que representa el cuestionamiento de los patrones de género[156]». A pesar de que conoció los posicionamientos sobre el aborto, la sexualidad libre y la necesidad de consolidar una maternidad consciente que sustentase la emancipación de las mujeres, Sara Berenguer, reconoció que no planificó su maternidad,

154 Berenguer, Sara. (1988) p. 196.

155 Berenguer, Sara. (1988) pp. 147-200.

156 López, Helena (2007), «Memoria de la guerra civil española. Entre el sol y la tormenta de Sara Berenguer», *Lectora*, nº 13. p. 255.

aunque su faceta de madre de cuatro hijos/as nunca le impidió entregarse con pasión a la militancia:

> *A sus hijos los llevaba a donde iba: a las reuniones y a las diversas acciones, aunque estas fueran arriesgadas. Muchas veces las reuniones se hacían en su casa para que ella pudiera asistir sin problemas. La división de las tareas domésticas dentro de la familia nunca fue conseguida, aunque Jesús alguna vez cocinaba*[157].

En su experiencia en el exilio se puede destacar como para ella y para su compañero, el artista anarquista Jesús Guillen, «Guillembert», mantener la militancia fue un aspecto crucial a pesar de haber formado una familia con dos hijas y dos hijos. Al instalarse en el país galo Sara comenzó a trabajar en diferentes ocupaciones: en un primer momento entre 1939 y 1944 en labores agrícolas[158], después de organizar la colonia española en Beziers como costurera[159] y posteriormente como contable en el taller en que trabajaba su compañero, para después acabar llevando las cuestiones administrativas y contables del taller de pintura de automóviles que abrió Jesús Guillén[160]. Su laboriosa actividad no la alejó de sus compromisos con la lucha libertaria y desde Francia mantuvieron la colaboración con la red de

157 Vega, Eulalia. (2010) *op. cit.* p. 299.

158 Berenguer, Sara. (1993) «El papel de la mujer libertaria en el exilio» En: *Comunicaciones del Coloquio sobre el exilio libertario en Francia (1939-1975) A través de la Historia Oral*. Béziers: FSS. p.11.

159 Berenguer, Sara. (1993) p. 12.

160 Berenguer, Sara. (1993) p. 13.

exiliados anarquistas desempeñando numerosas acciones[161], pero también se preocuparon por mantener en la medida de sus posibilidades el contacto con los antifranquistas que luchaban en España.

Esta doble participación les llevaría a posicionarse, en la década de los sesenta, dentro de uno de los conflictos más relevantes del anarquismo español a finales del siglo XX. Prestando su apoyo a un grupo de jóvenes españoles antifascistas llamado «Defensa Interior» (Octavio Alberola, Ariane Gransac, Cipriano Mera, Antonio Cañete[162]) motivo por el que dejarían la CNT, ya que el Movimiento Libertario en el exilio, liderado por Federica Montseny y Germinal Esgleas, no apoyó firmemente esta colaboración. Por las mismas razones, Sara Berenguer Laosa, abandona su labor en la SIA[163]. La propia Sara describe como vivió ese proceso, según relata tanto ella como Jesús se habían decantado por mantener el apoyo a toda aquella persona del movimiento que mantuviera la lucha antifascista en España. Acabando el verano de 1963 se enteraron de la muerte de Joaquín Delgado Martínez y Francisco Granados Mata, quienes el 17 de agosto de 1963 fueron asesinados a garrote vil tras ser

161 En Bram el matrimonio organizó el movimiento libertario y la SIA, en Montpellier Jesús Guillén fue designado para representar la Regional Nº1 y Sara colaboró con él para el buen funcionamiento de esa secretaría, tras instalarse en Béziers colaboraron en la federación local y en la SIA, allí Sara durante muchos años fue tesorera y colaboró en diferentes actividades de la sección cultural. Berenguer, Sara. (1993) p. 12.

162 Alberola, Octavio y Gransac, Ariane. (2004) *El Anarquismo Español y la Acción Revolucionaria (1961-1974)*. Barcelona: Virus Editorial.

163 Vega, Eulalia. (2010) pp. 298-300.

torturaros por las autoridades franquistas. Tras esto Sara y Jesús sufrieron la persecución de la policía francesa y el conflicto interno que acabó con la renuncia de Sara de mantenerse afiliada a la Federación Local de Béziers, porque tras el haber afrontado la presión policial sin implicar a nadie de su entorno fueron increpados en una asamblea de la siguiente manera: «Los compañeros Jesús Guillén y Sara son unos proscritos y forman parte de una asociación de malhechores[164]». Este conflicto que le supuso una gran decepción no la alejó del movimiento libertario y continuó su trabajo en grupos afines a su ideología y su forma de sentir.

Por esa época, en 1964, se embarcó junto con otras compañeras de Francia e Inglaterra, en el proyecto de volver a publicar la revista Mujeres Libres, esta vez como deja claro su título desde el exilio: «Portavoz de la Federación de Mujeres Libres de España en el Exilio[165]». Publicación que concluyeron en el nº 47, en 1976 cuando se enteraron de la formación en Barcelona de un grupo de mujeres que serían buenas herederas de su proyecto[166]. Relataban los 12 años de existencia de *Mujeres Libres en el Exilio* y su decisión de finalizar esa etapa pasando el testigo a las nuevas generaciones de mujeres libertarias del estado español, de la siguiente manera:

> *… decidimos basándonos en los principios objetivos y finalidades en las que se fundó nuestra revista «Mujeres Libres» al iniciar su publicación a principios de 1936, reiniciar su publicación, en la que de forma sencilla y asequi-*

164 Berenguer, Sara. (1993) p.15.

165 Vega, Eulalia. (2010) pp. 298-300.

166 Berenguer, Sara. (1993) p.16.

ble, pudiéramos hacer compartícipes (sic) a otras mujeres de nuestras inquietudes por los problemas a que nuestra época nos confronta como parte integrante de la sociedad, como mujeres, como seres responsables y consientes, y en noviembre de ese mismo año salió en Londres el primer número (…) Han pasado doce años; las circunstancias que nos impelieron a publicar la revista «Mujeres Libres (sic) en el exilio han cambiado; las agrupaciones de «Mujeres Libres» han surgido y surgen expontáneamente (sic) por toda España conectándose entresí (sic) para estudiar la problemática de la mujer española en general y de la mujer obrera más en particular, vis a vis (sic) de los problemas que la presente situación de nuestro pueblo plantea en todos sus niveles, para ser estudiados en un próximo comicio (sic)

Así mismo nuestro portavoz «Mujeres Libres» en el Exilio pasará nuevamente a ser el Portavoz de la Federación de Nacional de «Mujeres Libres (sic) de España. Este es el último número del Exilio[167].

Muchos años después tras valorar su experiencia en la etapa revolucionaria y su exilio posterior, hacía un breve balance y reflexionaba sobre el momento en el que vivía:

Durante la revolución, sutiles a cuanto se nos presentaba, habíamos avizorado un mundo naciente, desviviéndonos en el sentido de orientar el conocimiento femenino, apto hacia el progreso, organizando cursos de cultura general ¡Orear la personalidad de la mujer, la que llevaba en sí, y, que hoy como ayer debe ser dueña

167 «Noviembre de 1964. Noviembre de 1976. A nuestros lectores y lectoras» *Mujeres Libres en el Exilio* nº 47,1976 pp.2-3 y 22.

de ella, de su ideal y de su sentimiento. ¡Salir de la ignorancia sociocultural! Emprender a su tiempo, lo que sólo podíamos aprender en el libro de la vida, en el que se tropezaba por falta de conocimientos, con muchos desengaños. (…)

Nuestro esfuerzo pues, ha de ser inmenso, para no decepcionar estas energías que hubieran debido engarzar nuestro pasado, pero quedaron cuajadas en cierto modo por el terror[168].

En otro de sus testimonios escritos, Sara Berenguer Laosa nos dejaba una observación sobre el miedo inculcado a la población española durante la dictadura franquista. En su libro Entre el sol y la Tormenta, describe un episodio que se produjo durante su segundo viaje a España, tras un largo exilio: en verano de 1975 encontró a una antigua vecina de su barrio de Las Corts. Al saludar a esta en la calle le preguntó por el nombre de su marido, para poder citarlo en sus memorias, esto le produjo un gran espanto a la señora, quién comenzó a negarle inmediatamente que su esposo hubiera sido compañero del padre de Sara en la CNT, tal y como ésta sabía de sobra[169].

En su autobiografía Sara Berenguer Laosa, dibuja las condiciones en las que trabajaban y vivían duramente las mujeres en la retaguardia durante el periodo de la guerra. A parte de colaborar en los talleres, en los comedores, en las guarderías, maternidades y en el cuidado a las personas

168 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Sara Berenguer Laosa. Correspondencia entre Sara Berenguer Laosa y Pilar Molina Beneyto. Carta de Sara Berenguer Laosa. 17 de noviembre de 1999.

169 Berenguer, Sara. (1988) p. 18.

heridas o enfermas. Explica que también algunas labores propias de la guerra fueron asumidas por las mujeres, que movidas por la circunstancias y por la necesidad de apremio en situaciones precisas, pasaron a la acción junto a los hombres en el reparto de armas, como a ella misma le sucede[170], en la construcción de refugios antibombas[171], etc.

Otro episodio muy interesante que plantea muchas de las dificultades que las mujeres deben afrontar en tiempos de guerra, y que ayudará a Sara Berenguer Laosa a posicionarse dentro del feminismo, fue la decisión de abortar que toma su madre al saberse viuda. La joven Sara debe afrontar la decisión de una mujer que es plenamente consciente de las dificultades en las que quedaba su familia. La hija, que acabará relatando este episodio, destacaba el tabú cultural que se impuso como un muro ante el drama de su madre, que sufre una infección que casi la lleva a la muerte derivada de los medios caseros para abortar[172].

A finales del siglo XX Sara Berenguer Laosa, aún mantiene su actividad militando en diversos grupos libertarios en Francia, en este país se le reconocerá su compromiso en la lucha contra el fascismo, primero en España y después en la resistencia francesa contra la ocupación nazi, otorgándole la Orden de Caballero de la Legión de Honor el 31 de octubre de 1998[173]. En ese acto se destaca su labor durante la revolución del 36, su participación en la SIA y en Muje-

170 Berenguer, Sara. (1988) p. 31-34.

171 Berenguer, Sara. (1988) p. 69.

172 Berenguer, Sara. (1988) pp. 61-62.

173 Rodrigo, Antonina. (2010) «*Sara Berenguer, la lucha de una mujer antifascista*» En: El País, 31 d julio de 2010.

res Libres durante la guerra civil española. Tras su exilio su colaboración con la resistencia francesa y después de 1947 en la Colonia Española de Béziers, dónde mantuvo su militancia libertaria trabajando en la formación a distancia, renovando la labor de MM.LL. en el exilio, escribiendo la memoria de las mujeres que participaron en esa parte de historia que le tocó vivir y luchar también a ella[174].

La militancia anarcofeminista de esta excepcional mujer no se frena con los años y en la última etapa de su vida, podemos ver, gracias a la frecuente correspondencia que mantiene con Pilar Molina Beneyto, como conserva su actividad colaborando económica, anímica y activamente con diferentes iniciativas libertarias, entre las cuales destaca la colaboración con Dones Lliures de Valencia[175]. A sus 88 años comienza a manejar Internet, lo que le permite pasar largas horas delante del ordenador y «olvidarme de que existo[176]».

En su reflexión sobre el exilio sufrido como consecuencia directa a la dura represión establecida por la dictadura de Franco, con aquellos y aquellas que habían perdido la guerra, dedicaba aún su ilusión y sus fuerzas a las nuevas generaciones comprendiendo que estas son las personas llamadas a superar el olvido de la historia:

---

174 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Sara Berenguer Laosa. Textos de Pilar Molina Beneyto. Homenaje a Sara Berenguer Laosa.

175 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Sara Berenguer Laosa. Correspondencia entre Sara Berenguer Laosa y Pilar Molina Beneyto. Carta de Pilar Molina Beneyto. 18 de marzo de 2007.

176 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Sara Berenguer Laosa. Correspondencia entre Sara Berenguer Laosa y Pilar Molina Beneyto. Carta de Sara Berenguer Laosa. 22 de mayo de 2007.

A finales de este siglo XX, confiemos en esta magnífica inquietud que mueve y despierta la generación presente, la que ha hecho posible este encuentro, donde tanto me hubiera gustado estar. Memorizar el pasado, aquellos sesenta años ya transcurridos, los que iban quedando relegados ante el olvido. Una gesta en la que hay mucho que considerar.

Durante decenios se consumieron sueños y esperanzas, los capullos agostados quedaron sin dilatarse, mas, entre las viejas raíces siempre queda savia y los retoños vuelven a florecer.

Nosotras mujeres, queremos vivir, sentir de cerca la vida, con su lucha, sus emociones y sus reivindicaciones filantrópicas. Junto al hombre, para que no tenga que arrastrar solo la cuerda. ¡Juntos como la creación humana![177]

A pesar de sus años, y de una operación de la cadera pendiente, la militante octogenaria demostrando su actividad incombustible, firma esa misiva diciéndole a su amiga: «Contarme como va todo. Espero saber, entrar de nuevo en el círculo de la acción o por lo menos de la información.» A sus 89 años, en 2008, publicará otro libro: *Mujeres de Temple*, en el que recoge las semblanzas biográficas de 26 mujeres cuyas vidas fueron un compromiso constante con la lucha por la libertad. Sara Berenguer Laosa dejó este

177 APPMB. Fondo: Mujeres y Anarquismo. Sara Berenguer Laosa. Correspondencia entre Sara Berenguer Laosa y Pilar Molina Beneyto. Carta de Sara Berenguer Laosa. 17 de noviembre de 1999.

mundo el 8 de junio de 2010, en el pueblo francés de Montady, dónde vivía.

6. Conclusiones

En la situación actual de crisis estructural y necesidades de cambios que permitan consolidar las conquistas democráticas para gran parte de la humanidad, y que posibiliten a futuro que los derechos humanos puedan ser disfrutados para el conjunto de la población mundial, son muy relevantes las incorporaciones teórico-prácticas de los movimientos libertarios. La creación de un vínculo identitario de algunos movimientos sociales actuales con el pasado revolucionario de los años 1936-1939, queda plasmado en la elección del nombre de la red internacional que ha sido creada por mujeres españolas en el extranjero para paliar la situación de indefensión creada por el estado español ante la reforma del aborto: Red Federica Montseny[178]. Este contexto

178 «¿Quiénes somos? La Red Federica Montseny está formada por grupos de personas en diferentes países, que provienen tanto de una iniciativa individual como colectiva (Marea Granate o 15M) y tiene como objetivo ayudar a las mujeres residentes en el Estado español que lo deseen a interrumpir su embarazo de forma legal y segura en el extranjero, en caso de que se apruebe la nueva ley propuesta por el Partido Popular sobre la

nos apremia para poder analizar el alcance real de las prácticas anarcofeministas y la contribución teórica del movimiento libertario a la lucha feminista, para poder visibilizar la red de construcción genealógica de autoconocimiento y reflexión en el ámbito de la política y del saber cuestionador del sometimiento patriarcal, falologocéntrico y misógino.

Una de nuestras primeras consideraciones, tras realizar este estudio, es poder afirmar la necesidad de profundizar en el estudio de este proceso histórico. Se han identificado numerosas fuentes históricas de gran riqueza al respecto que sustentarían futuras investigaciones. El presente trabajo, demuestra la riqueza y el gran valor del anarcofeminismo, a través del análisis realizado a la contribución teórica del feminismo realizada por las anarquistas, así como la comparación entre dos maneras de experimentar y llevar a la práctica las ideas de emancipación encarnadas por dos mujeres muy diferentes: Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer Laosa.

Ambas tienen en su biografía elementos paralelos: las dos fueron afiliadas de CNT, donde comenzaron su militancia, posteriormente colaboraron con Mujeres Libres y con SIA, escribieron poemas y diferentes artículos en la prensa libertaria, emigraron a Francia tras la Guerra Ci-

---

interrupción voluntaria del embarazo, también conocida como ley Gallardón. Por favor, ten en cuenta que a día de hoy la ley de Gallardón no está aprobada, por lo que aún es legal abortar en España bajo determinadas circunstancias. Por esta razón, la RFM no está activa en la ayuda directa a las mujeres que quieran abortar en el extranjero, pero estamos preparadas para dar una respuesta rápida en esta materia si el anteproyecto siguiese adelante. Así que por el momento seguiremos movilizándonos para que esta ley nunca se haga realidad.» Véase: https://redmontseny.net/es/

vil. Pero cada, una encarna una experiencia distinta y una manera de participar en el movimiento libertario y en el ámbito cultural español.

Por un lado, la figura de Lucía Sánchez Saornil nos permite estudiar la incorporación de una mujer a la convulsa actividad sindical de la CNT durante el conflicto de la telefónica en 1931, como esta lucha obrera tan relevante impulsará a esta libertaria a perseverar en una militancia comprometida que la llevará a desarrollar una gran formación en los debates teóricos comenzado en el siglo XIX sobre el papel de las mujeres en los ámbitos libertarios. Convirtiéndose en una de las más relevantes teóricas y activistas sobre la participación femenina en los procesos de reivindicaciones obreras y en la revolución social. En Lucía Sánchez Saornil podemos observar como su compromiso feminista está arraigado en su militancia libertaria, lo que la llevará a realizar lúcidas campañas de autocrítica en el seno del movimiento anarquista.

Conviene aclarar que su rechazo al concepto feminismo viene de la mano de la interpretación, que ya hiciera del mismo Emma Goldman, como una teoría burguesa. Al identificar sufragismo con feminismo, ya que en estos momentos la agenda feminista liberal se basa esencialmente en la defensa de los derechos legales de las mujeres. Planteamiento, que es absurdo defender desde el anarquismo, al ser está la ideología que propugna el fin del estado, de sus leyes y de sus normas. Pero si analizamos sus propuestas ideológicas, su estrategias operativas dentro de los diferentes colectivos y su organización como Mujeres Libres, podemos considerar la existencia de un pensamiento y una práctica que hoy si incluiríamos dentro del feminismo, en-

tendido como la reivindicación de una sociedad sin estructuras patriarcales, eso sí, debemos considerarlo un movimiento anarcofeminista.

Lucía Sánchez Saornil fue una militante que se forja como anarcosindicalista en los conflictos de la Compañía Telefónica, que a través de su experiencia en el sindicato y de su formación autodidacta cultural, se acerca al feminismo para crear un discurso propio que afronta la problemática de las mujeres de su época. Una mujer que forma parte de la vanguardia intelectual de la década de los veinte, siendo pionera en el ámbito de la poesía en el estado español, como lo demuestra su muestra de los temas homoeróticos que trata con belleza y rotundidad. Su participación en la época de la Guerra Civil fue de un alto compromiso, asumiendo la secretaría general de MM. LL. a partir de agosto de 1937, dinamizando la actividad de esa agrupación desde la revolución de julio del 36, entendiendo que el momento requería la colaboración responsable y organizada de las mujeres libertarias, una participación activa y basada en su reflexión propia al margen de otros colectivos femeninos antifascistas. Compaginando además esta intensa labor, con la desempeñada en las distintas secretarías que asumió en la SIA. Su contribución a la resistencia antifascista la llevó a mantenerse activa, incluso tras su exilio en Francia. Actividad que la significaría lo suficiente para que su vida corriera peligro durante la ocupación alemana y decidiera volver a España de manera clandestina. Su exilio pasó a ser un exilio interior, dónde el silencio y el ocultamiento fue cercenando la aportación de una de las más brillantes feministas de la España republicana.

Sara Berenguer Laosa encarna a la generación de jóvenes que salieron del ámbito doméstico para imbuirse en la revolución social, una militante que se formó desde su activa participación en el comité de defensa de su barrio durante la Guerra Civil. Su contacto con MM.LL. fue crítico en un primer momento y después fue tomando conciencia de su relevancia al observar como en los espacios mixtos se cuestionaban aspectos relevantes para la emancipación de las mujeres. Desarrolla un compromiso militante que la lleva a colaborar estrechamente tanto con MM.LL. como con SIA.

En enero de 1939 comienza una etapa en el exilio en Francia, que culminará el día de su muerte 71 años después. Desde el país vecino, Sara mantuvo su activismo libertario, colaboró en la creación de MM.LL. en el exilio en la década de los setenta y posteriormente a finales del siglo XX con los grupos de mujeres de CGT creados en el estado español y otros colectivos libertarios. En estos momentos desarrolla una producción poética enmarcada en la prensa ácrata.

Acaba sus días con el reconocimiento de gran parte de sus compañeros y compañeras de militancia, participando en diferentes actos que reivindican la relevancia histórica del movimiento libertario español y de la labor de las agrupaciones de Mujeres Libres.

El análisis de la participación de estas mujeres en la época estudiada aporta información muy relevante que ayuda a completar el conocimiento sobre los procesos del pasado en el estado español. Proporciona aspectos que enriquecen el estudio de los debates en torno a la situación de las mujeres durante el siglo XX, planteando cuestiones que permiten

comprender la complejidad existente en el proceso de liberación feminista en España.

Fuentes

Fuentes Documentales Consultadas

Archivo Personal de Pilar Molina Beneyto (APPMB)

Fondo Mujeres y Anarquismo

Lucía Sánchez Saornil

Sara Berenguer Laosa

Fondo: Hemeroteca.

Fundación Salvador Seguí (Madrid).

Fondo: Guerra Civil.

Fondo: Folletos.

Fondo: Monografías.

Fondo: Hemeroteca.

Fuentes Hemerográficas Consultadas

Mujeres Libres (Madrid. 1936-1938) Revistas del nº 1 al nº 12 consultadas en el fondo del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca.

Ilse. «La doble lucha de la mujer» En: *Mujeres Libres*, nº 6, VIII mes de la revolución, (marzo de 1937).

Nahuel, Nita. «Los que deshonran al anarquismo». En: *Mujeres Libres*, nº 6, VIII mes de la revolución (marzo de 1937).

«El problema sexual y la Revolución» En: *Mujeres Libres*, nº 9, mes XI de la revolución, (junio de 1937).

«En el 'Instituto de Mujeres Libres'» En: *Mujeres Libres*, nº 10, II año de la revolución,(julio de 1937).

«Acciones contra la prostitución» En: *Mujeres Libres*, nº 11. (sin fecha).

«Maternidad» En: *Mujeres Libres*, nº 11. (sin fecha).

«De 150 a 911 alumnas» En: *Mujeres Libres*, nº 12. Mayo1938. p.16.

Mujeres Libres (Madrid. 1938) Revista nº 13 consultada en la Hemeroteca del Archivo Personal de Pilar Molina Beneyto (APPMB).

«La Federación» En: *Mujeres Libres*, nº 13. 1938.

-***Mujeres Libres en el Exilio*** (Capestang, Francia. 1976) Revista nº 47 consultada en la Hemeroteca de la Fundación Salvador Seguí (Madrid).

«Noviembre de 1964. Noviembre de 1976. A nuestros lectores y lectoras» En: *Mujeres Libres en el Exilio* nº 47,1976.

Revista Blanca (Madrid-Barcelona) consultada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. http://www.bne.es

Gustavo, Soledad «El anarquismo y la mujer» En: *Revista Blanca*, Año III nº 49, 1 de julio de 1900.

Mallié de A, María «Un triunfo» En: *Revista Blanca*, Año IV, nº 69, 1 de mayo de 1901.

Solidaridad Obrera (Barcelona) consultada en la Hemeroteca Digitalizada del Centro de Documentación para la Difusión de la Memoria Histórica Antiautoritaria y Libertaria (CEDALL) http://www.cedall.org/

Cobos Peña, Mª Luisa (1935) «A la mujer, no; a vosotros, proletarios» En: *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 8 de octubre de 1935.

R. P. (1935) «Para ti mujer» En: *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 31 de agosto de 1935.

Rodríguez Vázquez, Mariano (1935) «La mujer, factor revolucionario» En: *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 18 de septiembre de 1935.

Rodríguez Vázquez, Mariano (1935) «Por la elevación de la Mujer» En: *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 10 de octubre de 1935.

Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios I» En: *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 26 de septiembre de 1935.

Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios II» En: *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 2 de octubre de 1935.

Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios III» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 9 de octubre de 1935.

Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios IV» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 15 de octubre de 1935.

Sánchez Saornil, Lucía (1935) «La cuestión femenina en nuestros medios V» *Solidaridad Obrera*. Año IV. Época VI. 30 de octubre de 1935.

En Marcha (Santa Cruz de Tenerife) consultada en Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife.

Cabrera Díaz, J. «Los hijos de las obreras». *En Marcha,* 1 de mayo de 1931. Santa Cruz de Tenerife.

Medios Audiovisuales consultados

Documental: *De toda la vida* (1986) Realización y Producción: Lisa Berger y Carol Mazer

Documental: *Mujeres en pie de guerra* (2004) Dirigido por: Susana Koska.

Documental: *Sara, una mujer de temple.* (2010) Editado por CGT. Producido por Zer Ikusi A, en Iruñea.

Documental: *Indomables, una historia de Mujeres Libres* (**2012**) *CO*-Producido por CGT-Euskadi y Zer Ikusi A.

BIBLIOGRAFÍA

Ackelsberg, Martha. (1991) *Mujeres Libres. El Anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona: Virus Editorial.

Agulló Díaz, Mª. Carmen y Molina Beneyto, Pilar. (2014) *Antonia Maymón. Anarquista, Maestra, Naturista.* Barcelona: Virus Editorial.

Albarracín, Matilde. «Identidad(es) lésbica(s) en el primer franquismo» en: Osborne, Raquel (ed.) *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*. Madrid: Editorial Fundamentos. pp. 69-87.

Alberola, Octavio y Gransac, Ariane. (2004) *El Anarquismo Español y la Acción Revolucionaria (1961-1974).* Barcelona: Virus Editorial.

Álvarez Junco, José «Un anarquista español a comienzos del siglo XX: Pedro Vallina en Paris» en: *Historia Social nº 13. Pobreza y Asistencia Social* (1992). pp.23-37.

Barrera López, José María. (2002) «Revisión de Grecia en la Vanguardia». *Monteagudo*. Nº 7. p.45-56.

Berenguer Laosa, Sara. (1988) *Entre el Sol y la Tormenta. Treinta y dos meses de guerra (1936-1939).* Barcelona: SEUBA ed.

Berenguer Laosa, Sara. (1993) «El papel de la mujer libertaria en el exilio» En: *Comunicaciones del Coloquio sobre*

el exilio libertario en Francia (1939-1975) A través de la Historia Oral. Béziers: FSS.

Burdiel Bueno, Isabel «Historia política y biografía: más allá de las fronteras» Revista *Ayer,* nº 93 (2014), pp. 47-83.

Castejón Bolea, Ramón (2013) «Marañón y la Identidad Sexual: Biología, Sexualidad y Género en la España de la década de 1920» En: *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 189-759, enero-febrero 2013, http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2013.759n1004.

Cruz, Mª. Angélica, Reyes, Mª. José. y Cornejo, Marcela. (2012). «*Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a.*» *Cinta Moebio*, nº 45 pp. 253-274 http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/45/cruz.html.

Duby, Georges y Perrot, Michelle. (2000) *Historia de las Mujeres*. Vol. 5: "*Siglo XX*". Madrid: Editorial Taurus.

Espigado Tocino, Gloria. (2002) «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)» *Ayer*, Nº 45. (Ejemplar dedicado a: El anarquismo español), pp. 39-72.

Fontana Lázaro, Josep. *Historia: Análisis del pasado y proyecto social* (1999) Barcelona: Crítica.

Fontanillas Borrás, Antonia y Martínez Muñoz, Pau. (2014) *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*. Madrid: LaMalatesta Editorial.

Galván Fernández, Francisco. (1986) *Burgueses y obreros en Canarias. (Del S. XIX al XX.)* Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.

Greene, Patricia V. (2000) «Prensa y Praxis Feminista en *La Revista Blanca* (1898-1905)» En: Florencio Sevilla y Carlos Alvar (eds.) *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Ed. Castalia, Madrid. pp.105-110. http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_4_012.pdf

Ginzburg, Carlo. (1999) *El Queso y Los Gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik Editores.

Gimeno Sanfeliú, Luz. (1996) *Juego de Damas. Aproximación histórica al homoerotismo femenino*. Málaga: ATENEA. Estudios sobre la mujer. Universidad de Málaga.

Gimeno Sanfeliú, Luz. (2012) «Educando y viviendo en la 'libertad sexual'. Mujeres libres y Lucía Sánchez Saornil» En: Osborne, Raquel (ed.) *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*. Madrid: Editorial Fundamentos. pp. 331-345.

Gimeno Sanfeliu, Luz. ("s.a.") «Lucía Sánchez Saornil; una vida y una obra alternativas a la sociedad de su tiempo.» En: http://www.feministas.org/IMG/pdf/Mesa_memoria_franquismo-_Lucia_Sanchez_Saornil.pdf

Goldman, Emma. (1977) *Tráfico de mujeres y otros escritos sobre feminismo.* Barcelona: Ed. Anagrama.

Gómez Correal, Diana Marcela. (2011) *Dinámicas del movimiento feminista bogotano Historias de cuarto, salón y calle Historias de vida (1970-1991).* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Gómez Garrido, Marta. (2013) «Conflicto de Identidad: Indefinición sexual en tres poetas de la Edad de Plata» *UNED. Revista* Signa *22 págs. 333-358.*

Gutiérrez Molina, José Luis. «Anarquismo, represión y memoria histórica: el caso de María Luisa Cobo Peña, Jerez de la Frontera 1944» En: *Todos los Nombres*. www.todoslosnombres.org/php/verArchivo.php?id=903

Hermida Martín, Yanira. (2013) «El feminismo libertario: historia y experiencias dentro del movimiento anarquista español.» *Actas del II Congreso Internacional del IUEM «Género y Conocimiento en un Mundo Global: Tejiendo Redes»* Universidad de La Laguna.

Hermida Martín, Yanira (2012) *Mujeres y cambios sociales en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. 1931-1975. Amas de casa, camaradas y marginadas.* Barcelona: TDR (Tesis Doctorales en Red). http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/63177/YHM_TESIS.pdf.

Horowitz, Irving Louis. (1975) *Los Anarquistas II. La práctica*. Madrid: Alianza Editorial.

Horowitz, Irving Louis. (1982) *Los Anarquistas I. La teoría*. Madrid: Alianza Editorial.

Iturbe, Lola. (2012) *La mujer en la lucha social y en la guerra civil de España*. Islas Canarias-Madrid: La Malatesta y Tierra de Fuego.

Jones, Vera Ruth. (2010) «Un film sentimental para tus ojos: El cinematógrafo en la poesía ultraísta de Lucía Sánchez Saornil» *Undergraduate Theses and Professional Papers.*

Paper 4. University of Montana. (http://scholarworks.umt.edu/utpp)

Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2011) *Los Cautiverios de las Mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Madrid: Horas y horas ed.

Liaño, Concha (1999) «Sobre Mujeres Libres», *El Libertario*. *Vocero ácrata de propuestas e ideas de Acción*, nº 14, Venezuela.

Llorente, María Ema. (2011) «El Traje Vacío. Origen, pervivencia y evolución de un motivo en la poesía española de vanguardia: Ultraísmo, Creacionismo y Surrealismo» *Revista de Literatura,* nº 146. pp. 513-538.

López, Helena (2007), «Memoria de la guerra civil española. Entre el sol y la tormenta de Sara Berenguer», *Lectora*, nº 13. pp. 251-258. http://www.raco.cat/index.php/Lectora/article/viewFile/205624/297980

Lowry, Bullitt y Ellington Gunter, Elizabeth. ed. trd. (1981) *The Red Virgin. Memoires de Louise Michel*. University of Alabama Press.

Martí Ibañez, Felix.(1975) *Consultorio Psíquico Sexual*. Selección y prólogo de Ignacio Vidal. Barcelona: Tusquets. p.78

Maximoff, Gregori Petróvich. (Coomp.) (1990) *Mijail Bakunin: Escritos de filosofía política*. Vol. 2. *El anarquismo y sus tácticas.* Madrid: Alianza Editorial.

Méijome Tejero, Alma. (2013) «Anarcofeminismo e identidad(es): Una mirada histórica al anarcofeminismo en el

estado español» En: *Revista Internacional de Pensamiento Político* - I Época - Vol. 8. www.pensamientopolitico.org/Descargas/RIPP08081094.pdf.

Montseny, Federica. (1987) *Mis primeros cuarenta años*. Barcelona: Plaza & Janes.

Nash, Mary. (1975) «Dos Intelectuales Anarquistas frente al Problema de la Mujer: Federica Montseny y Lucía Sánchez Saornil» *Convivium. Revista de Filosofía*. Nº 44-45. Barcelona: Universitat de Barcelona. pp. 72-99. www.raco.cat/index.php/Convivium/article/download/76472/98639

Nash, Mary. (1981) *Mujer y Movimiento Obrero en España, 1931-1939.* Barcelona: Ed. Fontamara.

Nash, Mary. (1999) *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.

Nash, Mary. (2010) «Libertarias y Anarcofeministas» En: Julián Casanova. (Coord.) *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*. Madrid: Ed. Crítica. pp. 139-165.

Nash, Mary. (2010) *Mujeres en el Mundo. Historia, Retos y Movimientos.* Madrid: Alianza ed.

Mujeres Libres, (2003) recopilación, estudio preliminar y notas de Mary Nash, La Laguna: reedición CNT-AIT.

Peña pérez, Javier. «El renacimiento de la biografía» En: *Edad Media. Revista de Historia*. Nº5 (2002) pp. 39-66.

Mujeres Libres. Antología. (2012). Madrid: Confederación General del Trabajo.

Pérez Brito, Raquel. (2007) «Los procesos de revolución desde la vida cotidiana. Isabel Hernández Marichal» en: *Revista Canarii,* nº 5.

Plaza Agudo, Inmaculada (2011) *Imágenes femeninas en la poesía de las escritoras españolas de preguerra (1900- 1936)* Tesis doctoral Universidad de Salamanca.

Pradas Baena, María Amalia. (2006) *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa. Biografía y escritos.* Barcelona: Virus Editorial.

Prado, Antonio. (2011) *Matrimonio, Familia y Estado: Escritoras Anarco-Feministas en la Revista Blanca. (1898-1936)*. Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo.

Sánchez Saornil, Lucía. (1996) *Poesía*. Valencia: Pre-textos/ IVAM.

Strobl, Ingrid. (1996) *Partisanas. La mujer en la resistencia armada contra el fascismo y la ocupación alemana (1936-1945).* Barcelona: Virus Editorial.

Tijeras para todas. Textos sobre Violencia Machista en los Movimientos Sociales (2009) Barcelona. http://www.feministas.org/tijeras-para-todas-textos-sobre.html

Termes, Josep. (2011) *Historia del anarquismo en España.* (1870-1980). Barcelona: RBA Libros.

Vega, Eulalia. (2010) *Pioneras y Revolucionarias. Mujeres libertarias durante la República, la Guerra Civil y el Franquismo*. Barcelona: Icaria.

ABREVIATURAS

MM.LL.	Mujeres Libres
CNT	Confederación Nacional del Trabajo
FAI	Federación Anarquista Ibérica
SIA	Solidaridad Internacional Antifascista
CGT	Confederación General del Trabajo
APPMB	Archivo Personal de Pilar Molina Beneyto
CEDALL	Centro de Documentación para la Difusión de la Memoria Histórica Antiautoritaria y Libertaria
FSS	Fundación Salvador Seguí

ANEXO I

Poemas de Lucía Sánchez Saornil

Domingo.

La ventana bosteza
en el fondo
cansada de mirar
siempre el mismo paisaje
En el plano del alma
nadie pone su mano.
En la ciudad
la cinta cinemática
desenrolla su metraje.
No quiero
no quiero
no quiero
Film para las horteras
y las porteras.
La semana
canta su estribillo.
El lago del recuerdo
se colma de suspiros
Un gramófono ronca
Domingo
domingo
domingo.

Madrigal de Ausencia.

Novia lejana de la faz de cera,
Dulce adorada de melena rúbia,
Añorando tu boca-primavera
Sueña el poeta mientras cae la lluvia
Canta el agua sus arias otoñales…
Dulce nostalgia de tu voz de cera,
Que cantara divinos madrigales,
Bajo el palio triunfal de la arboleda.
Roza una hoja la dolida frente…
-visión amada de la blanca mano
que me da su caricia transparente-
y en un divino espasmo de ansía loca
me dé un beso de lluvia… beso hermano
del beso deseado de tu boca.

El 19 de julio

La vida se paró en seco
- fue en el tiempo de la siega-;
La canción del labio mozo
Se trocó en dura blasfemia
Y la hoz dejó en el surco
Una interrogante abierta.
La vida se paró en seco
En la ciudad y en la aldea;
Se enfrió el horno del pan
Y sobre el trigo la muela
La inmovilizó de pronto
Sin acabar la tarea.
¡descansó el macho en el yunque
Con un apagón de estrellas!

***

¡La vida se paró en seco
Cuajada en gritos de alerta!
Agulló el hambre; despertó
La legión de la miseria,
Husmeó el aire cargado
De electrizadas centellas
Y un puño gigante en alto
Contó minutos de espera.
De este a oeste y desde el norte
al mediodía de iberia
corrió el "alerta" del paria
al acecho de sorpresas.
¡Cuidad los hombres del llano.

Los de la montaña, ¡alerta!,
Los que en la huerta se afanan,
Los que junto al agua sueñan.
¡Aquí los descamisados
Firme el puño en la herramienta,
Que herrumbre de viejos hierros
Nos amaga las muñecas!
¡la vida, toda, tembló
De temerosa impaciencia!

***

¡Júbilo de los esclavos!
Las noches eran espléndidas
Iluminadas de rojo,
Sonoras de voces, eran
Como esa canción sin nombre
Que el viento arranca a la selva
Sacudiendo hasta la entraña
Del árbol bajo la tierra.
Eran crepitar de llamas
Despeño de torrenteras,
Silbidos entre relámpagos,
Muerte y vida en la recia mezcla.
Y en el medio del torbellino
-boca pegada a la tierra-
Va un suspiro…-hermano, oye…-
(están en sombra y se aprietan
Las manos tímidamente
Sin que ayer se conocieran).
-mi madre quedó llorando,

cuando me marché, de pena,
creída en el desamparo
si mi muerte acaeciera.
(¡Júbilo de los esclavos,
júbilo! La boca negra
de fusil crea en la noche
una ráfaga de estrellas).
Y la voz…- lleva mi madre.
Si yo caigo, esta certeza:
Que aquí dejo mil hermanos
Valientes que la defiendan,
Hijos de su misma entraña
Aun cuando no los pariera.

***

¡Júbilo de los esclavos!
En julio rojo la tierra
Como un vientre estremecido
Recibió la siembra nueva.

ANEXO II

Poema de Sara Berenguer Laosa

A Dones Lliures de Valencia

La lucha por la independencia
La lucha de las mujeres
enlazadas por el entendimiento,
ha de redimir el mundo
sin fusiles ni cañones
y sólo los corazones
han de vencer la maldad.
Y a través de la independencia
del luchar y del pensar,
dilatar en cada mente
La flor de la inteligencia
para un nuevo porvenir,
donde todos los valores
debieran ser respetados
y toda la acción femenina
con dulzura y con firmeza
alcanzaría otro mundo,
despertando las conciencias
a las cuales extirparon
valía y subjetividad:
Continuad en la lucha,
a fin que la emancipación

de la mujer, sea un hecho
y que esta sirva de ejemplo
a las que andan relegadas
andar curvadas al suelo:
de manera diferente
una mujer vale un hombre;
que cada uno respire
por lo que lleva la mente.

Índice

Agradecimientos. 7

1. Introducción 9

2. Consideraciones generales sobre el anarcofeminismo . .21

3. El contexto anarquista español 27

4. Compromiso feminista desde la militancia libertaria: . .57

5. Mujeres en la revolución: Sara Berenguer Laosa 91

6. Conclusiones 113

Fuentes. 119

BIBLIOGRAFÍA 125

ABREVIATURAS 133

ANEXO I. 135

ANEXO II 141